

LaRouche lleva la batalla contra el sinarquismo a México

por Carolina Domínguez, Ingrid Torres y Erik de León,
miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas

La visita que el precandidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos y líder del movimiento de jóvenes más importante del planeta, el señor Lyndon LaRouche, hizo a Monterrey, México, estableció un nuevo marco para la defensa del Estado nacional soberano. Como se detalla en los artículos que siguen, en México LaRouche abrió un nuevo flanco estratégico potente contra los financieros sinarquistas que buscan imponer el fascismo sobre el orbe.

En tanto los financieros sinarquistas desplegaban para lanzar otra guerra, esta vez contra México y los otros vecinos hispanos de los EU —como evidencia el ataque de Samuel Huntigton de Harvard contra los inmigrantes hispanos, a quienes calificó de la principal amenaza contra la seguridad nacional de los EU en un artículo que apareció en la edición de marzo-abril de la revista *Foreign Policy*—, LaRouche hizo un paréntesis en sus giras de campaña por los EU y fue a México a estrechar la cooperación entre mexicanos y estadounidenses para derrotar a estos enemigos de la humanidad. LaRouche provocó ondas de choque en Monterrey al denunciar a las viejas redes fascistas, manejadas por los financieros sinarquistas, como las responsables de los bombazos terroristas del 11 de marzo en Madrid. Esas mismas redes ahora preparan una nueva guerra “hispana”.

Durante su visita a esta ciudad del norte del país, a invitación del

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), LaRouche pasó tres días (del 18 al 20 de marzo) organizando tanto a jóvenes como a la población en general en una serie de reuniones y conferencias. La ponencia que impartió ante más de 300 estudiantes del ITESM se tituló, “Sobreviviendo a los imperios”. Otras reuniones involucraron a un grupo de empresarios y políticos, y a la prensa local y nacional.

Pero la reunión más importante fue la que sostuvo con 110 jóvenes de todo el país, todos ellos contactos, simpatizantes o miembros del Movimiento de Juventudes



“LaRouche, se me hace chido que estés aquí con nosotros”, le dice una joven del MJL al candidato. (Foto: Bill Salisbury/EIRNS).

Larouchistas (MJL).

Más que una ponencia, fue un intercambio personal, donde llevó a todos y cada uno de nosotros a vernos como individuos históricos. LaRouche presentó nuestra potencialidad como seres humanos, para después plantearnos una misión, la cual representa, en medio de esta nueva Era de Tinieblas que enfrentamos, la singularidad para el cambio hacia una revolución renacentista.

Conforme se desarrollaba la discusión, que se ponía cada vez más y más profunda, LaRouche desafió a los participantes, al grado que uno de ellos se levantó y dijo: “Tengo dos días conociéndolos, pero quisiera que me explicaran más sobre el MJL. Lo que me impresiona es la unidad que tienen”. Esto mostró la realidad de que, para llevar a cabo esta reunión, el MJL tanto de Monterrey como de la Ciudad de México y otros locales donde el MJL está despegando organizamos con esta misión en común.

Camino a la reunión en Monterrey los miembros del MJL de la Ciudad de México discutimos con los contactos una buena parte del tiempo, además de que vimos fragmentos del video del viaje de Helga Zepp–LaRouche a México de 1998. El viaje de regreso también estuvo lleno de discusiones, pero ahora con una perspectiva superior y más personal. Muchos de los que escucharon a LaRouche entraron en crisis (incluyendo algunos organizadores del MJL), pues cada uno —de manera individual, pero a la vez en equipo— se dio cuenta de que no tenía alternativa más que responsabilizarse por la humanidad.

En la semana siguiente en la Ciudad de México muchos de los contactos asistieron a nuestra oficina a participar en clases de economía, música, geometría, etc. Y el primer despliegue en el que participaron un par de esos contactos fue el acto inaugural de la campaña presidencial del mayor entreguista de la historia de México, el sinarquista Jorge Castañeda. Sobra decir que logramos aguar su lanzamiento.

Del mismo modo, en Monterrey el MJL inició un curso de economía física para darle seguimiento a los nuevos contactos, y comenzaron a plantearse algunos nuevos flancos de incidencia política. Los demás locales también vieron la importancia de tener un movimiento de jóvenes, y comenzaron la movilización para la creación y expansión del MJL en otras regiones del país.

Esto es sólo el comienzo de nuestra nueva campaña nacional para organizar a las bases sociales de México con la mejor arma, las ideas impulsadas por jóvenes patriotas de nuestra nación. Ahora en la Ciudad de México desplegaremos por zonas, tanto en escuelas como en casas, negocios, iglesias, etc. Estas nuevas ideas seguirán expandiendo nuestro movimiento en defensa, no sólo de nuestra soberanía nacional, sino de la de todas las naciones del planeta.

Para el MJL internacional, como lo planteó LaRouche en su visita a México, hay dos cosas muy claras: las condiciones están dadas y la misión planteada. ¡Cambieemos el planeta!

LaRouche a la juventud mexicana

‘Su misión es cambiar el planeta’

La rama mexicana del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) recibió a Lyndon LaRouche el 19 de marzo en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Benjamín Castro, el dirigente larouchista en el estado, y Harley Schlanger, vocero estadounidense de LaRouche, fueron quienes lo presentaron ante los más de cien miembros y simpatizantes del MJL que, de todo el país, se dieron cita ahí.

Me he asignado tres misiones a cumplir hoy. Como son una organización interna de entrada identificaré el hecho de que recibirán información interna. Les diré algunas cosas que no le dije a los de la prensa, a pesar de la presión que me pusieron. Sin embargo, a ustedes les está permitido conocerlas, en parte como recompensa por la fatiga del largo viaje que algunos hicieron para llegar acá, por su valentía y tenacidad en llegar acá, y por mantenerse despiertos. Así que tengo que rendir la clase de informe que mantenga despierta a la gente que quiera mantenerse despierta.

Agentes sinarquistas

Bueno, primero que nada, empecemos con Marivilia [Carrasco]. Enterremos al fantasma.

Como saben, Fernando Quijano era un agente antes de fines de los 1980. Cuando yo estaba bajo la supervisión del gobierno no pude hacerme cargo de mis responsabilidades en esta organización, y bajo esas circunstancias Fernando y compañía pudieron imponerle una dirección a la organización que era contraria a todo en lo que creía yo. Fernando representaba todo a lo que me opongo, y se opuso a todo lo que yo represento. Así que consideren el papel que él desempeñó en la organización, incluso respecto al propio México, como la expresión de una ocupación *nazi*.

Al principio del proceso él logró reclutar a Marivilia. Hay mucho que no sé sobre exactamente cómo funcionó esto, pero lo que sí sé, es decisivo: que cuando la mentada conferencia de Tlaxcala aquí [en México], Fernando indujo a Marivilia a ir a España para que Blas Piñar la educase.

Ahora bien, Blas Piñar, como le he explicado a alguna gente. . . Aquí lo resumiré rápido. Ayer me entrevistaron en el programa [de televisión] del arquitecto [Héctor] Benavides, donde esta parte que no se transmitió surgió de manera bastante extensa, y tengo entendido que se transmitirá de este domingo en ocho.

Es un tema que surgió en la conferencia de prensa (ver *Resumen ejecutivo* de la 1ª quincena de mayo de 2004, vol.

XXI, núm. 9, pág. 29) y en la discusión con alguna de la gente con la que hemos trabajado en esta región.

Se me preguntó que si podía nombrar a las personas en México que representan a la organización nazi de Blas Piñar. Dije que no iba a mencionar esos nombres, pero sí hice una caracterización que cualquiera en los servicios de inteligencia y de seguridad entendería. Verán, lo importante sobre Marivilia, que fue interesante, es que Harley y yo la descubrimos; y la atrapamos porque él la indujo a sostener una conversación telefónica conmigo donde ella reveló su verdadera identidad. Y desde entonces ella siempre evadió cualquier conversación conmigo, porque ahí indicó ciertas cosas.

Lo que pasó es que a ella la reclutó Blas Piñar. Sólo repasaré los hechos del asunto para que tengan el cuadro, porque es importante que lo sepan.

La penetración original de México y Sudamérica por parte de la organización nazi se hizo desde la sede de ese partido, el partido nazi, en Berlín, vía España, en especial desde el período de la Guerra Civil española en adelante. El blanco principal fue México. Desde México el grupo, que se asoció con el PAN [Partido Acción Nacional], se extendió a Sudamérica. Sin embargo, con la información que tengo de los archivos de los servicios de inteligencia estadounidenses y otros, como el francés —estos fueron archivos que se desclasificaron a principios de los 1980 para mi información—, esta operación fue contraatacada con fuerza por los servicios de inteligencia estadounidenses y otros, así como por el Gobierno mexicano; digamos que por esos presidentes de México que eran enemigos de la familia Buckley. Acuérdense de la nacionalización de la Eagle Petroleum en los 1930. Y acuérdense de que la familia Buckley es parte de esta operación nazi. Acuérdense de que William Buckley vino a México por un tiempo, como agente putativo de la CIA bajo Allen Dulles.

Ahora bien, resultado de eso, durante la última guerra mundial el Gobierno mexicano, con la ayuda del Gobierno estadounidense, extirpó de raíz la organización nazi en México y al sur. No obstante, en 1944, tras la derrota de los nazis en Stalingrado, un grupo en torno a Göring, de Hermann Göring, quien era el lado financiero del partido nazi, decidió anticiparse a la posible derrota de la Alemania nazi. Y, con ciertos grupos financieros en Alemania, decidió tomar la riqueza que los nazis habían robado y enviarla a otras partes del mundo para crear una asociación nazi permanente, que perdurara tras el fin de la Alemania nazi.

Esta parte de la organización alemana nazi no era el partido nazi, era parte de lo que se conocía como la Allgemeine



“¿Qué pasó Lyn? Hace ocho meses yo me recluté al movimiento de LaRouche que apenas estaba empezando con algunos jóvenes de Monterrey en la Ciudad de México. . .” ¿Cuál es nuestra misión?

SS. La agencia particular era la del general de la SS [Walter] Schellenberg, quien encabezaba los servicios internos de seguridad del partido nazi.

Hubo negociaciones en el período de la guerra, en especial de 1944 en adelante, sobre todo entre Allen Dulles y los nazis, a través de un hombre que se convirtió en un conocido enemigo mío, François Genoud, de Suiza. Luego François Genoud hizo carrera como el custodio de los restos literarios de Adolfo Hitler y de otras familias nazis importantes.

Él fue el canal por el que Allen Dulles negoció con Schellenberg, es decir, con la SS, la división de seguridad interna de la SS. Estos son los asesinos. Estos no son ideólogos, son asesinos, asesinos de corte militar.

Lo que ya se había establecido, y que se consolidó más tarde, era que con la muerte del presidente Franklin Delano Roosevelt los Estados Unidos sufrieron un viraje derechista, un viraje muy marcado hacia la derecha, que ya estaba en marcha desde julio de 1944. En ese momento, y en el que siguió de inmediato, usaron a [Francisco] Franco, a los *franquistas* en España, para emprender una nueva penetración de México. Estaba el antiguo PAN de los 1930, que en esencia se había desmembrado, aunque se revivió en parte más adelante. La nueva operación era una operación de la SS, que se introdujo por cortesía de los EU y los británicos. El acuerdo era que, con los grupos derechistas en los EU y Gran Bretaña, ellos usarían esta sección de la SS nazi como un aliado contra la Unión Soviética. Tomaron a mucha de esta gente, y establecieron una vía clandestina a través de elementos corruptos en el Vaticano para ocultar a muchos de los hombres de la SS en Sudamérica, en Argentina, Uruguay. . .

Esa es la organización que encaramos como la principal

amenaza a la seguridad de cada nación de América Central y del Sur. El carácter de esta organización quedó claro entre 1969 y 1980, y tuvo que ver con incidentes tales como los bombazos contra trenes, la Piazza Fontana y el caso de la estación ferroviaria de Bolonia. Todo el llamado terrorismo de izquierda en Italia y en otros países de Europa, en ese período, fue manejado por esta operación de la SS. Por supuesto que se lo achacaron a la izquierda, hasta que los atraparon. Muchas de las organizaciones izquierdistas en realidad sirven de fachada de organizaciones nazis; en Alemania y en otras partes es lo mismo.

Conocemos muy bien a estos grupos. Es un cuento largo, y no entraré en detalles aquí, pero estos son los antecedentes esenciales que deben conocer.

En cuanto a esta organización que actualmente tiene bajo su dirección Blas Piñar en España, no sólo es el foco de consolidación de los agentes nazis en España. Acuérdense, esta es una tercera generación. Tenemos la generación de los Shellenberg, por ejemplo (ésta era gente más o menos de mi edad, o mayor), y luego a dos generaciones más desde entonces. Así que el mando activo, el mando de operaciones de esta organización de la SS, ahora lo tiene la tercera generación. Pero la organización y la tradición son las mismas; son una operación de inteligencia, no un movimiento político; y los métodos que usan son típicos del terrorismo de 1969–1980.

A eso fue que se reclutó a Fernando Quijano; a eso fue que Quijano reclutó a Marivilia.

¿Qué es ella? Algunos de ustedes lo saben. Ella rompió conmigo de forma abierta en defensa del sinarquismo en México, y en otras partes. Fue un arranque muy violento. Pero luego, un mes o dos más tarde, ella y su hermano dicen: “Oh, eso es una mentira, ¡decir que somos sinarquistas!” Ahora ella va a diferentes organizaciones aquí, y usa frases y consignas como las que solía usar de mí al tiempo que niega que es sinarquista. Es una agente. Ya no es una persona política. Es una agente. Es una agente de Blas Piñar, y Blas Piñar es el jefe de la organización que está involucrada en el reciente bombazo ferroviario en Madrid.

Conozco a otras personas que caben en esta categoría. En México buscan una organización política. No buscan huevos de cuclillo, porque lo que pasa con el cuclillo es que pone sus huevos en el nido de otra gente, para que las otras aves alimenten a estos cuclillos, y demás. Ella es un huevo de cuclillo. Es un huevo de un cuclillo nazi, igual que toda esa pandilla. El caso es que esta es una operación de inteligencia cuyo núcleo recluta a individuos que se convierten en huevos de cuclillo, huevos que ponen en los nidos de todo el mundo.

¿En qué partido en México encontraremos nazis? Los huevos de cuclillo infiltran a todos los partidos. Es por eso que en realidad hoy no respondí a lo que me pedían, de dar los nombres, porque mencionar cualquier nombre sería engañoso; daría a entender que hay algún partido, o partidos en México, que no están infiltrados. *Todos* los partidos están infiltrados. Es el método.

¿Quién está detrás de esta operación nazi? “Bananamex”, es decir, una agrupación internacional de círculos financieros. Por ejemplo, André Manatt Meyer, quien compró el *Washington Post* y cuya hija acaba de fenecer, él era un nazi. Tenemos el historial. Él estaba asociado con Lazard Frères, que es la operación de control en Francia, la operación nazi en Francia. Él o su gente estaba entonces detrás del Banque Worms, que es la operación nazi en Francia.

Al terminar la guerra él *compró* el *Washington Post*. Él también es un cuclillo. El *Washington Post* es un nido de cuclillos. A veces, al leer sus artículos, uno lo sabe: ¡Cucú, cucú, cucú!

Como sea, este es el mundo que enfrentamos: banqueros como Félix Rohatyn de los EU. Y se remonta a la Compañía de las Indias Orientales británica del siglo 18. Hay cierta continuidad, que es la razón por la que trato de educarlos en la historia, la verdadera historia, en lo que realmente es la historia, no una historia de chismes, porque ese es el conflicto en realidad.

Cómo se traicionó a las generaciones de la posguerra

Esto nos lleva directo al asunto de qué es lo que hace un movimiento de juventudes y porqué yo, al establecer el movimiento de juventudes en los EU, lo protegí de gente de la generación mayor. ¿Por qué? Era necesario. Y lo que haré es describir esto (lo he hecho en otros lugares) para llegar al meollo positivo.

Los EU han sufrido un cambio cultural de varias generaciones. Acuérdense, remóntense en su imaginación a los 1920 y 1930 —;no veo ningunas barbas canas aquí!—, pero remóntense en su imaginación, y piensen en la experiencia de todas esas generaciones desde entonces. Hablamos de la generación de [el presidente Plutarco Elías] Calles, ¿verdad? Hablamos de los 1920, cuando las últimas grandes batallas en las que Obregón perseguía a un bandido y trataba de salvar a México.

Consideren esto en términos mexicanos y estadounidenses, consideren la historia real tal y como la vivió un pueblo *a lo largo de* generaciones sucesivas. Los 1920 fueron un período cruel y peligroso. Hubo toda clase de intentos de destruir a México desde adentro. Las guerras cristeras se orquestaron desde los EU; y se orquestaron en torno al mismo asunto que lo de la Eagle Petroleum después, para saquear al país: la *sinarquía*, fue una operación de corte sinarquista.

Piensen en la muerte, en las películas, las fotos, la documentación del período de los 1920 en México. Piensen en las guerras cristeras. Consideren cómo se les puso fin. Piensen en lo que le pasó a México en los 1930. Piensen en la infiltración de México por los cuclillos del sistema nazi. Piensen en términos de un cierto progreso en México a pesar de los problemas políticos de los 1940, los 1950, los 1960, hasta 1982. En ese momento empezó el proceso de destrucción de todos los países; está destruyéndose a todos los países.

Remonten la mirada a 1970. ¿Cómo estaba organizado

El huevo de la ‘Cucarrasco’

Durante la visita de LaRouche a Monterrey aconteció un curioso y revelador incidente. Marivilia Carrasco, ex dirigente del movimiento larouchista en México, también estuvo por ahí.

En agosto de 2003 la Carrasco rompió públicamente con LaRouche en defensa del sinarquismo, justo cuando éste lanzó su renovada ofensiva contra estos círculos, y en particular contra el fascista español Blas Piñar. Empero, cuando LaRouche informó en su momento que el “asunto sustancial” de la renuncia de la Carrasco era el sinarquismo, ella, indignada, alegó que *no* era este el caso. “Nuestra separación de las organizaciones y las publicaciones de Lyndon H. LaRouche no se produjo por discrepancias acerca de la sinarquía internacional del pasado, presente o futuro”, mintió.

Entre agosto de 2003 y marzo de 2004 la Carrasco y sus secuaces en Brasil y Argentina pretendieron apegarse a esa ficción a como diera lugar. Su utilidad para sus controladores en tanto contrapandilla anti LaRouche dependía de mantener esa ficción, al tiempo que repetían como loros las ideas de LaRouche sobre este o aquel tema internacional. O sea, al modo de los huevos del cuclillo, que los pone en los nidos de otras aves.

Pero a mediados de marzo de 2004 LaRouche visitó la



Las juventudes fascistas que Blas Piñar y sus compinches sinarquistas organizan hoy en España.

ciudad de Monterrey, México, donde denunció públicamente el papel que tuvieron las redes sinarquistas ligadas a Blas Piñar en Europa y las Américas en los bombazos ferroviarios de Madrid. Cuando el noticiero de la radiodifusora Tele Radio le preguntó a la Carrasco que si qué opinaba de las declaraciones de LaRouche, ella de inmediato saltó en defensa de Piñar y compañía, ¡los sinarquistas con los que hipócritamente reclamó no tener ninguna relación!

Lo que LaRouche implicó en su declaración “es absurdo y no tiene sustento”, estalló la Carrasco. “Yo diría que es obsceno”, despotricó, porque yo conozco a la gente a la que pretende implicar en España, México y Argentina, “y serían incapaces de hacer algo así”.

Así fue como el huevo de la “Cucarrasco” se rompió.

cada país de América? ¿Cuál era el ritmo de mejora o deterioro de las condiciones de vida? Piensen en México. Progreso con problemas, sí, pero progreso, esperanza, la posibilidad de mejorar. El poder del PRI [Partido Revolucionario Institucional], en particular, se basaba en esta idea de progreso, de estos programas de mejoramiento. La gente solía decir que México no era una república bananera, pero que Brasil es un imperio del *mañana*. Pasaban estas cosas chistosas, pero la característica general era la orientación política, era crear mejoras, empleos, mejores condiciones de vida, obras públicas, y cosas de ese orden.

Piensen en cómo se le arrebató esto en 1982, después de octubre. Consideren el pesimismo que cada vez más ha hecho presa de México desde 1982. Piensen en la industria siderúrgica, en las industrias relacionadas que solían existir en esta ciudad.

Ahora vean a los EU. Franklin Roosevelt nos sacó del fango; optimismo. Optimismo creciente en tanto íbamos a la guerra, un sentido de que nuestra victoria en la guerra significaría el fin del imperialismo y el colonialismo; que los países colonizados se harían independientes; que el desarrollo eco-

nómico de los Estados nacionales soberanos perduraría en el mundo.

Luego, en el verano de 1944, todo eso cambió. Empezó el viraje derechista con los bombardeos incendiarios contra las poblaciones civiles de Europa, hasta los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, para los que no había justificación alguna. Japón estaba derrotado; no era necesario usar esas bombas incendiarias contra Tokio; no era necesario arrojar bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki. ¡No había ninguna razón de ello! Fue un *crimen* por el que debió colgarse a alguna gente en ese entonces. [El primer ministro británico Winston] Churchill lo hizo en Inglaterra. Truman, un veterano del Ku Klux Klan, lo hizo en los EU, empezamos el viraje derechista.

Íbamos a tener una guerra contra nuestra aliada la Unión Soviética. Esa fue la excusa para traer a los nazis y meterlos a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norder.). Fue a través de la OTAN que se lanzó el terrorismo en Europa en 1969. Se le llamó el “Complot del Compás” (el compás es el emblema de la OTAN).

Yo vengo de una generación que fue traicionada. Pelea-

mos una guerra y nos traicionó un viraje derechista, un viraje derechista de la facción representada por Dulles y demás, que se convirtió en lo que ahora representa [el vicepresidente estadounidense Dick] Cheney: una política de un imperio mundial por medio del terror de las armas nucleares. La política de Dick Cheney es la *guerra nuclear preventiva*, y ha sido su política en lo personal desde 1991. Lo que ven en Afganistán, en Iraq, es esa política, esa política de propagar la guerra nuclear preventiva. Nos traicionaron.

¿Qué le pasó a mis amigos, quienes fueron víctimas de esta traición? Después de la guerra busqué a algunos de ellos. “No, no, no, no, no. . . ¡Mi esposa! ¡Mi esposa! ¡Pasamos cinco años en la guerra! ¡Tenemos que ponernos al corriente! ¡Tenemos que comprar una casa! ¡Tenemos que hacer familia! ¡No nos metas en problemas! ¡No digas nada! ¡No digas nada que te meta en problemas!”

Vivíamos en un reino de terror de corte nazi en los EU, y el 95% de mis valientes camaradas de guerra se convirtieron en unos mugres cobardes. Todo por lo que habíamos peleado se tiró al caño.

La generación del 68, los que andan ahora en sus 50 o principios de sus 60 años de edad, son los hijos de esa generación. Sus padres fueron cobardes, mugres cobardes que dijeron: “No te metas en problemas!” “¡Ten cuidado! ¡El FBI está escuchando! Cuidado con quién te asocias. Que no te vean con esa persona. No leas esa publicación”. Así se crió a esos niños, a los que nacieron después de la guerra, a los que fueron criados en los 1950.

Luego, ¿qué les pasó? 1962, la crisis de los proyectiles [en Cuba]. ¿Qué pasó entre tanto?

No sé cuántos de ustedes habrán visto la televisión de ese período, y las películas de la mentada ciencia ficción de Hollywood: las bombas atómicas causan que hormigas gigantes devoren a la raza humana. Tienen que imaginarse a un niño de 4 o 6 años viendo la pantalla, el televisor. “¡Las hormigas gigantes, los monstruos enormes, vienen a comernos!” De modo que estos niños no eran muy felices que digamos.

Entonces vino la crisis de los proyectiles. Ese fue el día en que las hormigas gigantes del espacio vinieron a comernos a todos. Esta gente, por 4 o 5 días, en especial en los EU, se sentó en un estado de terror, esperando las bombas, las armas nucleares, a ser extinguidos de una manera horrible.

Luego tuvimos el asesinato de [John F.] Kennedy. El asesinato de Kennedy fue obra de esta operación de la SS nazi. Lo asesinaron porque él representaba un obstáculo a sus planes, y sus planes inmediatos eran los de una guerra en Vietnam, y él había conspirado con el general Douglas MacArthur y otros, los llamados tradicionalistas, para no llevar adelante esa guerra. Así que lo mataron porque no gustaban de sus políticas. Su sucesor, [Lyndon B.] Johnson, estaba aterrado.

¿Qué les pasó a estos niños, a los sesentiocheros? Se quitaron la ropa y regresaron a la naturaleza. “La tecnología es como las armas nucleares: ¡es mala! ¡El progreso es malo! ¡Hay que regresarnos a los árboles!”

Esto se conoció como la contracultura del rock, las drogas

y el sexo. Ahora bien, esto es decisivo para entender a la generación del 68 *a nivel internacional*.

Por ejemplo, vean la manera en que destruyeron a las comunidades culturales católicas de, digamos, México y Brasil, y de otras partes, con el existencialismo. Aquí tuvieron a personas como Jacques Soustelle; la misma mentalidad. “La mística de los aztecas”. Lo mismo pasó en Perú. Pasó en toda América Central y del Sur. La enfermedad francesa conocida como el existencialismo, la sífilis intelectual, se propagó.

Hubo un fenómeno parecido: la ideología nazi de [Friedrich] Nietzsche, [Richard] Wagner, Bertoldt Brecht, y demás. La mayor parte de la izquierda en realidad era fascista. De modo que hay una transformación generacional en el período de la posguerra, de una generación que ha llegado al punto en que, en tanto generación, ya no tiene optimismo.

Se reconoce que la contracultura del rock, el sexo y las drogas fue una parte pequeña. . . no una parte pequeña, sino una parte significativa de la generación del 68 a nivel internacional, no sólo en los EU; en Europa fue lo mismo. Hay diferencias porque existen diferencias culturales en estas naciones, pero el problema es el mismo, tiene la misma forma.

Lo que produjimos al aceptar las ideas de economía y las otras cosas que se enseñan en las universidades fue una cultura decadente, y la contracultura del rock, las drogas y el sexo es la punta de lanza de esta cultura. Nos lanzamos contra la energía nuclear y regresamos al fango. Nos lanzamos contra el progreso y nos fuimos por el libre comercio. Todas estas cosas se aceptaron. Aceptamos partidos políticos y candidatos que jamás hubiéramos tolerado antes.

Lo que hemos creado es una sociedad a la que se llama una sociedad “sin futuro”. Es decir, esta sociedad, bajo estos términos, no tiene futuro, y eso es a nivel internacional. No hay futuro para esta cultura bajo estas políticas y estas instituciones, *ninguno*, porque la gente está en contra del futuro, en contra del progreso; está en contra del avance científico-tecnológico. ¿Saben lo que es el libre comercio? ¿Ven lo que el libre comercio le hace a México? Toma a la población mexicana y niégale los beneficios del progreso, porque lo que ocurrió después de 1982, sin oportunidad de obtener un ingreso, es que trabaja como esclava en las *maquiladoras*, donde a menudo recibe un ingreso con el que no puede mantener una familia. O se le obliga a cruzar la frontera, la frontera estadounidense, para trabajar como esclava aterrada en los EU, para que viva como parte del narcotráfico, como elemento desechable del narcotráfico. Están destruyendo una población, destruyendo sus mentes, destruyendo su carácter como ciudadanos.

¿Qué pasa con la gente que acepta eso? Dice: “Tenemos que aprender a vivir con eso”. No dice, “somos decadentes”, dice, “somos prácticos”.

¿Cómo es que vive consigo misma tras despojarse de todo lo que tiene dentro que es humano? Lo que hace es tener fantasías, por ejemplo, Televisa. ¿Qué es eso, si no una fantasía? Es una fantasía sexual perpetua. Los televidentes caen de agotamiento sexual, sin hacer nada en realidad.

Tenemos entretenimiento de masas, y se torna cada vez más decadente.

Tenemos una generación que se refugia en fantasías. Si ven a la gente a su alrededor, pregúntense, ¿cuál es su fantasía? En especial a los sesentiocheros, ¿cuáles son sus fantasías? Sus fantasías a veces son más bien extrañas; no necesariamente son fantasías lujosas. Se imaginan algo que no es real y siguen imaginándolo hasta que puedan dormirse, cada frustración. . . “Cálmate, cálmate, ten una fantasía”. Estás trabajando y no te gusta trabajar, diviértete con una fantasía. Esta es una característica de la generación del 68.

Lo importante de una fantasía es que tratas de hacerla creíble, tratas de imbuirle una cualidad de realidad a la fantasía. ¿Cómo haces eso?

Bueno, la manera obvia es hacer que otra gente comparta tu fantasía, para reforzar, para aceptar tu fantasía. Esa es la característica de la generación del 68. Llega al punto que dice: “Ya tenemos 50 o 60 años de edad. Esperamos vivir unos cuantos años más. Y si tengo que partir, ojalá que sea de forma agradable”. Tienen una fantasía, de vivir, de pasar la vida, de pasar por el hecho de que lo más horrible sobre su vida es que no tiene significado.

El papel histórico del movimiento de juventudes

Ahora vean la reacción de sus hijos, los que ahora están en edad universitaria, entre los 18 y 25 años de edad, y los padres. Los padres están en un estado de negar la realidad. Ustedes saben algo de la condición económica de los jóvenes de entre 18 y 25 años, en particular de los que no vienen de familias extraordinariamente ricas. Ellos viven una existencia marginal. Ven desmoronarse a la sociedad a su alrededor. La educación en realidad no existe, pero cuesta mucho, si es que puede obtenerse.

Le dicen a la generación de sus padres: “Oigan, papás. Nos dieron una sociedad sin futuro. ¡Somos jóvenes! Tenemos derecho a una vida, pero en esta sociedad no hay una vida para nosotros. Papás, ustedes están muriendo. Quizá en unas dos décadas morirán, pero ya están muertos. No están con nosotros, no están en el mundo real. Viven su vida de fantasía en su nicho de comodidad”.

Por tanto, tienen que tener un desarrollo cultural contrario. Ustedes quieren un futuro, quieren un futuro para la sociedad, quieren que la continuidad de la humanidad, de la nación y demás se exprese en unos cien años; quieren participar en producir eso. No que les paguen, aunque también pueden esperar eso, sino que quieren la oportunidad de tener una vida humana significativa, y cuando empiezan a hablar así, la generación de sus padres *no quiere escucharles*.

El problema es que la generación de los padres, en tanto generación, ya no cree en la existencia de la verdad, ¿verdad? Ellos creen que hay puntos de vista aprobados, creen que hay puntos de vista que ustedes deben adoptar para formar parte de cierto círculo, pero no creen que haya diferencia entre la verdad y la falsedad que sea independiente de la opinión de otro, que sea independiente de la opinión de un maestro, de



Más de cien jóvenes mexicanos dialogaron con LaRouche por varias horas en Monterrey, México. (Foto: Bill Salisbury/EIRNS).

un funcionario de gobierno, etc. *La verdad*.

Yo baso toda mi existencia en algo importante para mi vida, algo que pueda considerarse de importancia luego de que muera; la opinión de la gente no es suficiente. Tienes que tener alguna forma de saber que esto es *verdad*, independientemente de la opinión de otro. Por tanto, cuando tuvimos la oportunidad, empezando en el sur de California hace unos 4 años, dije que lo que había que hacer era erigir un movimiento de juventudes. Empecé a participar en las deliberaciones, sobre todo por teléfono, y vi exactamente lo que pasaba en la mente de estos jóvenes, de toda esta generación; y supe que si no los protegía de la generación mayor, incluso de nuestros propios miembros, lo perderían. No podrían tener éxito, porque el objetivo es conseguir que los muchachos, de su edad, no que sigan a sus padres, sino que los *dirijan. que los guíen de vuelta a la realidad*. Para darles la oportunidad de ver la realidad

El arma de ustedes es, en esencia, que siempre pueden decirle a sus padres (a la mejor tendrán más suerte con sus abuelos): “Nosotros somos su futuro. Nuestros hijos son su futuro. Nuestros nietos son el significado de su vida. Ayúdenos a asegurar el significado de su vida”. Y de esa manera regresarlos a la realidad. Esto no es inusitado.

Como lo hemos subrayado seguido, ¿saben la edad que tenían los líderes de la Revolución Americana? ¿Qué edad tenía [el marqués de] Lafayette cuando se convirtió en general de la Revolución? ¿Qué edad tenía [Alejandro] Hamilton cuando llegó a inspector general del Ejército de los EU? Había un par de viejos como yo; Benjamín Franklin, por ejemplo. Había un sesentiochero llamado George Washington, y un montón de jóvenes.

Ustedes, porque ustedes están comprometidos a desarrollar su propio futuro personal —es decir, a definir su propia identidad adulta, en tanto seres humanos, lo que debía ser el propósito de una educación universitaria—, tienen en su generación un poder especial para influenciar a generaciones

mayores bajo esta clase de condiciones. Y mi tarea es ayudarles a que entiendan esto. No como maestro, no como médico, sino como la verdad. Ustedes tienen que saber por cuenta propia qué es verdad, porque su capacidad de influir a otra gente depende de su certeza de qué es verdad. No basta *creer* que es verdad; *tiene* que ser cierto, si no, no funciona. Y por eso es que escogí el caso de [Carl F.] Gauss como la prueba.

Gauss y el dominio complejo

Gauss es absolutamente indispensable. Hay otras maneras de lograr lo mismo, pero esto es algo tan exquisitamente bonito, tan inmediato al aula de hoy, a la ciencia de hoy, que es perfecto.

¿Qué implica esto? El ataque de Gauss contra estos cerdos Euler, Lagrange y otros fue, en particular, que ellos no sabían la diferencia entre el hombre y un simio. Así que no se metan con el cálculo como si fueran simios, que esos son los cursos típicos del cálculo hoy en día, de [Agustín] Cauchy y otros *couchons*. . .

Esto tiene que ver, en esencia, con lo que examinó [Johannes] Kepler y lo que examinaron otros, el secreto de la herencia clásica griega. La cuestión es si la percepción sensorial es verdad, o si no es nada más que una sombra distorsionada de la verdad que hace caso omiso de muchos elementos de la verdad.

Bueno, un simio sólo conoce la percepción sensorial y muchos liberales contemporáneos tienen la misma orientación; tienen una indiferencia liberal ante la realidad. El asunto es que nuestra percepción sensorial se basa en nuestro aparato biológico sensorial, pero eso no es realidad. Estas percepciones sensoriales son tan sólo procesos biológicos vivientes.

Pero, ¿cuál es la relación entre la verdad y la percepción sensorial? La percepción sensorial no nos muestra el verdadero universo, pero hay una diferencia entre lo veraz y la falsedad en la percepción sensorial como la que existe entre una persona cuerda y una que tomó LSD. En otras palabras, ¿es relativamente verídico como percepción sensorial? Pero uno nunca ha visto el principio que ordena el universo a través de la percepción sensorial. Uno tiene que descubrir un principio físico universal como es el caso de la gravedad. Esto va al meollo de lo que es la diferencia entre el hombre y el simio. Muchos matemáticos tienen muchas cualificaciones como para ser simios. Hacen sus bailes como si fueran simios enfrente del pizarrón; juegan con computadoras. La ventaja del simio verdadero es que además de los dedos sabe usar la cola.

En todo caso, un principio tiene que ver con el descubrimiento de algo que está más allá de los sentidos, que puede demostrarse que es un principio, que es verdad, y por el que la humanidad se distingue de la bestia.

Por ejemplo, si el hombre fuera un simio, como lo son algunos de mis críticos, entonces la especie humana jamás habría logrado tener una población en el último millón de

años que superara varios millones de individuos. Pero hoy tenemos unos 6 mil millones de seres humanos o más en este planeta. Ningún animal podría lograr esto. La humanidad, al hacer descubrimientos de principios puede aumentar el poder del hombre en y sobre el universo. Cambiamos el universo al descubrir principios que ya existen dentro de él, usando principios existentes por actos de la voluntad. Eso es lo que es ser humano: descubrir principios.

Cuando en la historia cultural, por ejemplo, se estudia la historia de la física desde la óptica de la obra de Gauss de 1799, y uno se remonta al pasado, más y más, a las personas que descubrieron un principio hace mucho tiempo, muy a menudo uno conoce el nombre de ese individuo, y al investigar uno puede reescenificar y verificar su acto de descubrimiento, y esa persona del pasado ahora vive dentro de uno, en lo cultural. Cada uno de estos descubrimientos es un poder de la humanidad.

Nosotros somos la acumulación de los poderes que nos han transmitido las generaciones previas y nuestro destino es llevar esto más adelante, a las generaciones que siguen. *¡Somos seres humanos!* No somos simios. Y cada ser humano, cada persona, tiene ese potencial cualitativo. Ser humano significa desarrollar eso dentro de uno mismo, y desarrollarlo en otros, y cooperar en el uso de estos principios para beneficiar a toda la humanidad. *Para ustedes*, para la generación de *ustedes*, esta es la única soga que puede salvarlos de ahogarse. Tienen que tener un sentido de la verdad; la verdad en los principios; la verdad en los principios físicos a través de los cuales aumentamos el poder del hombre sobre el universo. Pero, también, la verdad en el sentido de principios sociales que expresamos a través de formas clásicas del arte. El arte clásico es para enseñarnos la política en la conducta, de la misma manera en que enseñamos la ciencia, con la misma facultad.

En un caso estamos examinando la relación de la mente humana con el universo físico de manera directa, y en el otro estamos examinando la relación del individuo con el universo a través de los procesos sociales. Y es a través de la cooperación en los procesos sociales que logramos hacerlo.

Una universidad sobre ruedas

Entonces la idea de un movimiento de juventudes es hacer que regresen los seres humanos al estado de ciudadanos de primera, y rescatar a la generación mayor de las bestiales carreras de fantasía que han adoptado. Hay que jalarlos de las selvas salvajes de las fantasías. Saquen a sus padres del pantano, llévenlos a tierra firme, y marchemos adelante.

Para hacer esto se tiene que recurrir a la práctica de un aula, de una buena aula de clases. Tómese a un grupo de entre 15 y 25 personas, e introdúzcase una contradicción en medio de la discusión. En ese caso hay suficientes personas como para responder a esa discusión, pero no tantas que se excluya a alguna de participar. Por ello existe la tradición de una aula de 15 a 25 alumnos. Pueda que 500 a mil personas en un aula

tengan alguna función, pero no es ésta. Es el crear un aula de clases para ustedes mismos, y la idea de resolver problemas por el proceso de definir las soluciones, los conceptos. Significa que tienen que pasar bastante tiempo en clases organizadas de esta manera; una clase sobre Gauss, por ejemplo, y cosas relacionadas. De la misma manera que se organizaba una buena universidad en los viejos tiempos.

Ustedes son lo mismo que una universidad. Su actividad política es una extensión de este proceso. Están trabajando en el laboratorio de los procesos sociales para descubrir las soluciones a los problemas que descubren en *ese aspecto* del proceso social.

Podría decirles muchas cosas, pero ni yo ni nadie puede decirles cuáles son las diferencias entre los procesos sociales de Monterrey y los de la Ciudad de México. En cada lugar hay problemas característicos que le son peculiares a esa localidad; diferentes clases de instituciones que interactúan. Si van a ser políticamente eficaces, más allá de las cosas que les son comunes a cada parte de la nación, tendrán que comprender el lugar donde trabajan, y esa es una tarea de la ciencia experimental. La historia del lugar; cuáles son sus antecedentes; qué piensa la gente; cómo piensa; cuáles son las formas institucionales en las que está organizado; cómo puedes influir en él de la manera más eficaz para que reconozca la verdad.

Es este concepto de verse a ustedes mismos como una generación de esta clase, de organizarse de esta manera, y de usar la plataforma que nosotros representamos en tanto organización a nivel internacional, para poder llevar a cabo la operación que tenemos que hacer para inducir a este mundo enfermo a salvarse a sí mismo. Y a la vez, y sobre todo, el poder más grande que tienen es el potencial de encarar a una persona que dice: “Pero el hombre es sólo un animal. Yo soy un animal como todos los otros animales. Yo tengo mis necesidades. Yo sé lo que necesito. No intentes decirme nada. La vida es corta. Cuando te mueres, te mueres”, esta clase de cosas. Si puedes lograr que esa persona reconozca que, dejando a un lado la cola, no es un animal, sino que es un ser humano que participa de la inmortalidad a través de la transmisión de principios culturales de hace millones de años al futuro que nos seguirá.

Cuando uno tiene un sentido de la inmortalidad de la personalidad individual, empezando por la de uno mismo, entonces tiene el poder. Porque eres incapaz de tratar a los demás como seres humanos, a no ser que te conozcas a ti mismo como ser humano. No puedes tener una influencia duradera en otra gente, sino apelando a aquello que ellos tienen adentro y promover para ellos mismos que descubran eso que tienen adentro.

Entonces, ustedes son una generación, una pequeña parte de una generación con una misión global en su vida. Es tomar a los muertos que se llaman sesentiocheros, y decir: “Lázaro, Lázaro, Levántate”. Y construir el futuro con ellos.

Gracias.

Diálogo con LaRouche

Pregunta: Estamos todos muy contentos. Y la pregunta que tengo es que hace tiempo estábamos discutiendo algo de Martin Luther King, y estábamos viendo que él tenía toda una base educativa y filosófica mayor que mucha gente. Lo primero que pensé es que es muy importante este factor del trabajo intelectual para poder tener, para poder llegar a un estado sublime, para poder llegar a un estado sublime como en el caso de Martin Luther King.

Pero luego nos preguntábamos que pasa en el caso de Juana de Arco, porque lo que conozco de ella es que fue una persona no muy educada, pero no sé muy bien cómo plantear la pregunta, que es sobre esta relación entre el esfuerzo intelectual, el trabajo intelectual que haces en lo conceptual, y el llegar a un estado sublime.

LaRouche: Yo no exageraría la educación que tuvo Martin. La fortaleza de Martin, muchos otros tuvieron tanta educación como él y fallaron. Cuando él murió, cuando lo asesinaron, nadie lo pudo sustituir. Todos fallaron, fue un fallo de conducción. Y algunos tenían más educación que él.

Lo mismo es cierto en el caso de Juana de Arco. Su ignorancia se exagera. Tenía cierta suerte de educación espiritual, pero lo esencial es el sentido de qué significa ser un ser humano, un sentido de inmortalidad, de la inmortalidad intrínseca de la persona humana.

Esto se vuelve obvio cuando tratas con principios, en vez de con experiencias. Cuando desarrollas un principio, cuando descubres un principio y lo transmites, es una transmisión permanente de tu personalidad al futuro de la sociedad. Esto a veces ocurre de un modo más conspicuo, y a veces menos conspicuo.

Lo que ella sí entendió fue lo que estaba pasando en ese período; tenías movimientos como el legado de los agustinos; tenías el legado de Abelardo, que representa esta clase de principios. Así que el concepto de la naturaleza del hombre, de la relación del hombre con el universo, en tanto concepto clásico griego, específico también al cristianismo, estaba presente. Y como lo presenté en Talladega, Alabama, y lo traté cuando hablé de Martin Luther King, lo que obviamente era lo más fuerte en su mente, la influencia más fuerte sobre él, era una cosa idéntica a la que tenía Juana de Arco.

¿Recuerdan qué hizo? La noche antes de que fuera asesinado, sabiendo que los nazis (los amigos de Marivilia), estaban a punto de matarlo la mañana siguiente, él pronunció su famoso discurso, “Estuve en la cima de la montaña”. La longevidad se desea, pero si tengo que morir esta noche habré cumplido mi misión.

¿Dónde está la educación en eso? Está en Cristo. Esa es la imagen de la Pasión y Crucifixión de Cristo. Esta es la característica.

El fenómeno de Hamlet es la persona que no sabe que su



LaRouche en Monterrey. Lo acompaña Gabriela Ramírez Carr, quien le sirvió de interprete. (Foto: Bill Salisbury/EIRNS).

vida tiene significado. La vida para esa persona es como un sujetalibros: uno al principio y uno al final, ¡pero no hay libros! Cuando tienes un sentido de inmortalidad, un sentido de misión, te ves a ti mismo como viviendo para llevar a cabo una misión, y mueres con una sonrisa en tu rostro. Y eso es lo que ella tenía. Eso es lo que Martin tenía.

Lo importante es que no hay sólo una educación formal. La educación formal falla si no incluye la educación moral. La educación moral existe en el sentido de encontrar el “yo tengo” una misión. Por ejemplo, un soldado en la guerra que enfrenta la muerte. Pero, ¿por qué enfrenta la muerte? ¿Por qué no huye? Por varias razones, pero la buena razón por la que no corre es que “si tengo que pasar mi vida aquí cumpliendo esta misión, mi vida habrá servido un propósito”.

Esa persona tiene una confianza extraordinaria, y con razón. Eso es lo que tenía Martin Luther King, y yo lo sé porque conozco a sus círculos de cerca. Eso es lo que el reverendo Jesse Jackson *no* tiene, por ejemplo, y ese es el problema de la mayoría de los políticos. Ellos no pondrán su vida en peligro por una misión necesaria. Yo lo he hecho varias veces, y uno se siente bien físicamente cuando lo sobrevives.

P: Cuando estudiamos a personas que piensan correctamente, como Bach, como Mozart o Leibniz, o Gauss, o como tú, Lyn, tal parece que esas personas salieron con una forma de pensar correcta de la noche de la mañana. O sea, parece que es cuestión de suerte que alguien nazca pensando bien o alguien nazca pensando mal. Por lo que yo he leído en tus artículos eso no es posible. O sea, no es posible nacer bien, nacer mal. Pero mi pregunta es, ¿qué es lo que hizo a esas personas modelar su forma de pensamiento en la forma correcta? ¿Qué te hizo a ti pensar correctamente, llegar a ver esas cosas que los demás no veían?

LaRouche: En mi experiencia fue algo simple. Como he dicho muchas veces, el origen de mi sabiduría ocurrió a muy

temprana edad. Tan pronto como reconocí que mis padres mentían las más de las veces, y cuando reconocí que los maestros mentían las más de las veces también. Tengo un recuerdo muy vívido de una clase de experiencia específica que viene al caso.

Los padres de uno tenían visitas. Llegaban, platicaban un rato. Yo, niño, escuchaba la conversación y sabía que mis padres mentían; se le llamaba la mentira educada para la visita. Así que el invitado va a la puerta. Los padres van a la puerta, y dicen: “Oh, tenemos que repetir esta visita”. Y yo, sentado ahí, disgustado.

Y encuentro lo mismo en mis compañeros de escuela. Lo encuentro en la sociedad en general. Y lo encuentro en las escuelas donde veo que la mayoría de las cosas que se enseñan son todas mentiras.

Ahora, en este proceso tienes que decidir si serás de los que siguen la corriente para que seas “socialmente aceptado”, o si mantendrás tu juicio independiente. El problema en la sociedad es que la mayoría de la gente capitula desde muy joven, y es como la corrupción: una concesión te lleva a la otra.

Te conviertes en una “persona socialmente aceptada”, totalmente corrupta, tu identidad cambia de lo que sabes que eres, a esperar que la gente piense de ti lo que deseas que piense de ti. Y entonces te conviertes en un “liberal”. Eso se conoce como muerte espiritual. Liberalmente muerto.

‘Capitalismo vs. comunismo’

P: Señor LaRouche, usted mencionó al principio algo que me llamó la atención. Luchamos por establecer un sistema monetario que nos dé la esperanza de un futuro, del progreso. ¿Qué características políticas, qué clase de organizaciones e instituciones y mecanismos contempla usted que en un futuro se pudiera dar este mecanismo del cual estamos hablando? ¿Estamos hablando del capitalismo, o estamos hablando del comunismo, o de una mezcla de ambos? ¿O cree usted que ciertos recursos naturales tienen que ser controlados por el Estado? ¿Cuáles no? ¿Qué indicios tendríamos nosotros como un pueblo subdesarrollado para confiar en una propuesta de reforma, en un supuesto cambio que pudiera ofrecernos a nosotros el progreso económico que deseamos, si no conocemos sus características, y estamos ciegos ante la realidad de qué es lo que es bueno en términos económicos para nuestro país? Quisiera saber lo que es el sistema monetario del cual habla para poder reconocerlo, y si en el futuro un político lo propone, un pensador lo propone, un estadista nuevo lo propone, poder decirle a mis hijos: “Esto es lo correcto”.

LaRouche: Claro que he explicado esto en gran detalle, así que no hay falta de explicación en cuanto al problema.

Tomemos el caso del marxismo. ¿De dónde obtuvo Marx su educación? De los servicios de inteligencia británicos. Sí, él era miembro de una asociación de inteligencia británica llamada la Joven Alemania, que era parte de la Joven Europa llamada de Mazzini. Fue a Londres, en donde estuvo bajo el control

del coordinador de la Joven Europa, David Urquhart, otro agente británico importante, en la Biblioteca del Museo Británico. Urquhart lo maleducó en la economía británica; Nunca tuvo ningún conocimiento competente de la economía.

Aceptó todo sobre la economía británica. Atacó a los EU y sus políticas económicas. Atacó a Hamilton; atacó a Henry Carey. Nunca entendió el ABC de la economía. Siempre estuvo errado. Pero el sistema británico es erróneo. Así que lo que la gente acepta hoy como economía es pura brasa.

Lo que hizo Marx fue simplemente tomar un rasgo de la teoría de la economía británica y sacar una conclusión, que es relativamente correcta pero sin ningún valor. Por eso se desplomó la Unión Soviética, porque el concepto materialista histórico, el concepto materialista histórico del hombre, como lo enseñaba Marx, que viene del empirismo británico, estaba mal.

La dialéctica también es tontería. La dialéctica de Hegel también es un fraude. Marx la aceptó y es todo un fraude.

P: De lo que yo entiendo del señor Marx, como pensador, como ideólogo, Marx para mí delata al mismo tiempo que los excesos del sistema capitalista son posibles cuando muy pocas personas, muy pocos individuos, en la población, controlan la mayoría de los recursos, de los medios de producción, y por tanto controlan las circunstancias sociales y políticas del país.

Desconfío del comunismo por la capacidad que tiene de unificar el carácter espiritual individual de las personas, tanto como del capitalismo, porque con una gran facilidad, dados sus medios, estructura y naturaleza, ha puesto en muy pocas manos el destino de naciones enteras, incluyendo la nuestra.

Yo no soy un partidista. Yo soy una persona con miedos porque yo me presenté ante los demás y más inconscientes pero que ya no tiene banderas, ya no creo en símbolos, pues he vivido rodeado de hechos que van en contra de todo lo noble.

LaRouche: Bueno, quizás los hechos a los que has estado expuesto, al fin y al cabo no eres muy viejo; no tienes una experiencia muy extensa. Tienes cierta impresión en base a lo que te han presentado, pero puedo asegurarte que este cuadro que recitas respecto a Marx, esto es muy común y corriente, pero es incompetente. Es lo que se enseña en los comentarios típicos en las universidades sobre Marx; algunos están de acuerdo y otros en desacuerdo. Algunos estarán de acuerdo con lo que dices; yo estoy en desacuerdo con todos, y es por ello que he podido ser el mejor y más exitoso pronosticador económico de la historia moderna.

La razón por la que estamos en una crisis sistémica es que la gente que administra y maneja la economía no sabe lo que hace. Es un fracaso sistémico de todas las facultades de economía en todas sus variedades.

P: Aquéllos que dirigen el mundo no saben lo que están haciendo. . .

LaRouche: Exacto. . . Entonces, ¿Por qué estamos en crisis?

P: . . . a lo mejor es la intención. . .

LaRouche: No. Estás viendo el mundo de una manera demasiado simplista. Tienes que ver la historia de la humanidad. No pueden tomarse sólo unos cuantos aspectos de lo que pasa, y luego interpretar esos aspectos de la experiencia.

Lo que planteo, y he escrito bastante sobre esto, esto no es terreno desconocido para mí; he dado muchas clases sobre muchas de estas cosas, y puedo decir con confianza que soy el economista más competente conocido en el mundo hoy día, y mi obra es conocida en el ámbito internacional. También es temida a nivel internacional en muchas partes.

Pero hay un concepto económico totalmente diferente al que te estás refiriendo.

La verdadera economía no tiene nada que ver con lo que has dicho. Lo que estás diciendo respecto a la economía es que aceptas todos los supuestos de la escuela británica de economía. . .

P: De ninguna manera. . .

LaRouche: Pero eso es exactamente lo que es. Marx es eso.

P: Qué tan relevante es que Marx haya sido un político brillante, o alguien que fue un repositorio lógico de un sistema que en los hechos también ha demostrado catástrofes. . .

LaRouche: No, no, era un político muy malo e incompetente, absolutamente incompetente. Él fue un fracaso político en todo sentido. Marx fue una creación de los servicios de inteligencia británicos. En realidad fue un agente de Palmerston.

Toma, por ejemplo, la llamada organización de trabajadores internacionales. ¿Quién puso a Marx en esa posición? Fue puesto ahí por Mazzini, en una conferencia pública en Londres. ¿Para quién trabajaba Mazzini? Mazzini fue uno de los agentes más famosos de Palmerston en toda Europa. Marx, en lo político, fue agente de Palmerston. Tan sólo fue otro agente y resulta que tenía ciertos talentos, y es bueno tomar nota de esos talentos porque tuvo cierta influencia, pero como Marx mismo dijo, él no era más que un discípulo de Adam Smith.

Smith era un fraude total. La escuela británica de economía de Jeremy Bentham, quien fuera el jefe del servicio secreto de la cancillería británica, y quien orquestó buena parte del Terror jacobino. La escuela Haileyburg de la Compañía de las Indias Orientales británica —todas las afirmaciones de Marx, las bases en las que se fundamentó, salvo una, son venecianas, vienen de un economista veneciano de ese período—; Marx se basa por completo en la escuela británica de Haileyburg, que lo educó, que lo llevó a Londres, que le enseñó economía, y toda la obra de él tiene esa orientación.

Moderador: Hay bastantes cosas escritas del señor LaRouche al respecto, precisamente sobre esta materia, para que puedas avanzar un poco más allá de la formulación académica de capitalismo *versus* comunismo. Ese es uno de los fraudes

de las universidades. Y hay bastante escrito, y terminando esta reunión vamos a tomar los datos para quienes quieran participar en un curso de economía que vamos a dar. Quisiera yo que alguien más pudiera hacer preguntas.

¿Cómo podemos dominar el dominio complejo?

P: En una discusión con Bruce Director sobre el cálculo infinitesimal de Leibniz, que es la tarea que deja Kepler para determinar el movimiento de las órbitas elípticas; lo que hace Leibniz es no hacer el cálculo paso por paso sobre la elipse, sino determinar toda la elipse en su movimiento. Lo que yo tengo duda es sobre cómo el futuro representa el presente en la historia universal y cómo podemos los miembros del movimiento, los jóvenes, ver esto para tener esa visión.

LaRouche: He hecho mucho de ese trabajo y creo que lo hago un poco más claro de lo que otros lo han hecho. El problema que tenemos es que desde el comienzo del empirismo, desde comienzos del siglo 16, existe una división entre lo que conocemos de la ciencia física y el arte clásico. Hubo una escuela veneciana, la versión aristotélica; y luego con Paolo Sarpi al final de siglo, vino la escuela empirista.

El problema es que la gente ve a la economía física en términos de energía, y la energía es un concepto falso. La energía es un efecto, no la causa. En la Grecia clásica, el *poder* es el término que usas, que *causa* un efecto que podría llamarse energía. El empirismo falló al no reconocer que la mente humana puede reconocer principios en cualquier aspecto de la experiencia humana.

Verás, por ejemplo, que en el libro *Nueva astronomía* de Kepler hay muchos ejemplos de esto.

Tomemos el arte clásico. Paso a explicar. Tenemos el problema del que lanza el disco. El que lanza el disco tiene su brazo así, al extremo, y este es un movimiento que va de atrás para adelante, para lanzar el disco. Cuando uno hace una escultura del lanzador del disco, o una pintura del lanzador del disco, sabe si está moviendo el brazo hacia adelante o hacia atrás.

La única manera en que pondrías el brazo en la posición correcta para lanzar el disco, es moviéndolo de atrás para adelante. Esto te da un sentido de movimiento. La escultura no como lápida, sino como movimiento.

Tomemos el caso de la famosa Mona Lisa. Yo me río todo el tiempo de esto. ¿Por qué? Díganme: ¿empieza ella a sonreír, o acaba de hacerlo? Toda gran escultura, todo gran arte, implica ese mismo sentido de movimiento inherente a lo que representa; nada es estacionario como una lápida. La Mona Lisa está viva, porque no sabes si empieza a sonreír o deja de hacerlo. No es un enigma, es una paradoja. Toda la gran escultura griega tiene la misma cualidad.

Esto lo hizo claro en la pintura Leonardo da Vinci con su concepto de la perspectiva esférica, en vez de la lineal. También en el reflejo de Leonardo Da Vinci que se ve en la obra de Rafael Sanzio. Hay un ejemplo bellísimo en la obra de Rembrandt, en la más famosa y costosa de ellas, la del busto inteligente de Homero contemplando la cara estúpida

de Aristóteles. Y si uno se deja pensar, ve a ese Aristóteles todo bien vestido mientras Homero contempla a este idiota tocándole la cabeza.

Entonces uno encuentra en el arte, en el gran arte plástico de esa época, una relación entre el concepto geométrico en el arte y en las matemáticas. Es un sentido de unidad entre los dos que nos permite entender cómo funcionaba, por ejemplo, la mente de Leibniz.

Miren, es muy difícil para las personas educadas ahora en la idea formal de la geometría cartesiana y la aritmética y el álgebra formales; se les hace difícil *pensar*, ya que están tan condicionados a preguntar: “¿Cómo se deriva esto del concepto del espacio y del tiempo?”

Veamos el caso de la obra de Leibniz y de Riemann. Los principios que no vemos, como la gravitación universal; no vemos la gravitación universal, vemos el efecto que tiene, sentimos el efecto que tiene, pero uno lo deriva por un conocimiento experimental de ese efecto.

Una vez que haya descubierto este principio y uno pueda medir su efecto, entonces usa el dominio complejo para pensar. Sus matemáticas le muestran dos cosas en la geometría: le muestran lo que puede verse como la experiencia de la visión, pero también muestra el efecto de algo que uno no puede ver. Y por eso es que existe el dominio complejo. El mundo de las sombras o de la percepción sensorial, y el mundo de los principios que no ves pero que sabemos existen y participan juntos.

Y una vez que entiendes esto, como lo haces con Riemann, llegas a un nuevo concepto. Dices: “Estamos abordando esto de la manera equivocada”. Tenemos que aceptar lo que hemos probado; no tenemos que regresar más a las viejas matemáticas. Descubrimos una nueva física matemática, la física matemática riemanniana. Ahora ya sabemos qué es lo primario, lo que surge de forma brillante en el primer párrafo de la disertación de habilitación de Riemann.

Veamos un ejemplo simple de Leibniz, de su obra físico-matemática cumbre, y de algunas otras cosas que también desarrolló. Y fue un concepto universal del principio de acción mínima; que es otra manera de decir cálculo infinitesimal. Ahora bien, todos los otros métodos de cálculo no son cálculo, porque niegan la existencia de esta función del dominio complejo. Esta fue la razón por la que el joven Gauss atacó a Euler y a Lagrange. Así que el problema que describes es que has dado un paso parcial hacia el entendimiento del problema.

Lo que Bruce está haciendo, y he estado animándolo a que lo haga, es abordar el otro aspecto de la obra de Riemann. No sé si lo hizo cuando estuvo aquí la vez pasada, sobre las funciones abelianas. El entendimiento de las implicaciones más plenas de la obra de Riemann a través de las funciones abelianas nos da una nueva comprensión de la geometría física. Lo que tratamos de armar es un programa junto con Jonathan Tennenbaum, Bruce y otros para hacer esto entendible paso a paso. La meta es lograr el entendimiento de un concepto distinto de la física de modo elemental.

Y cuando examines lo pasado desde la perspectiva que has logrado al avanzar, entonces se te hace claro. Así que progresamos paso a paso hacia un entendimiento de cuál es la naturaleza fundamental del universo en lo físico. Vas paso a paso, piensas que lo resolviste, y te topas con una pregunta como la que has hecho. Luego tienes que atacar el próximo problema, y ese es el método. Vas bien, nada más tienes que trabajar más. Ese es el camino a seguir. Tienes que ver que hay una perspectiva superior, una forma distinta de conceptualizar el universo. La función de la “universidad sobre ruedas” es, en cierto sentido, graduar al que logre saber eso.

El problema del Judas

P: Todo lo que hemos visto en la organización acerca de lo de Marivilia, de cómo una persona puede llevar más de 30 años luchando por una causa sublime, una causa por el bienestar general, de pronto, puedes cambiar totalmente al otro extremo, como se dice en [el reportaje sobre] *Maritornes* (ver *Resumen ejecutivo* de la 1ª y 2ª quincenas de febrero de 2004, vol. XXI, núms. 3–4), ¿no?, que forma parte de los equipos terroristas. O sea, las acciones en las que ella está involucrada. O sea, ¿qué cambios tiene una persona para llegar a esto, ya viéndolo uno mismo? ¿Cómo sabes cuándo ya te estás corrompiendo? Porque ya llega un momento en el que uno actúa de una manera correcta ante el mundo, pero hay una pequeña, muy pequeña corrupción. ¿Cómo la reconoces, cómo se va hasta ese grado?

LaRouche: Les digo que sí saben lo que hacen. Ellos saben lo que están haciendo. En el caso de Marivilia, sabía. Ella se corrompió. Este es el problema de Judas Iscariote. Es el Judas Iscariote, el mismo principio. Y es por eso que es tan triste, porque es probable que termine como Judas. Ella mantuvo una duplicidad por mucho tiempo, y se volvió cada vez más artificial. Y cuando Blas Piñar jaló el hilo, ella cayó. Lo hizo en parte gente en Argentina. Ella pasó varios días con Blas Piñar en España, estuvo lavándole el cerebro, bajo Fernando. Fernando fue el primero que la introdujo a eso. Conozco todo el cuadro. Nunca podría haber ocurrido si yo no hubiera estado preso. Tan pronto estuve libre, libre de todo control, se tornó imposible para ellos, y ella tuvo que irse. La sacaron, y ella sigue funcionando como agente, tal y como dije. Ya no es ni ella misma.

Es una agente de esos tipos. Va de un lado a otro diciendo que representa ciertas cosas en las que no cree. Estas cosas ocurren. El fenómeno de Judas es un fenómeno común. Y el problema es que si pisas la cáscara de plátano, es posible que te caigas. Y hubo varias influencias en ella. Ella era, en esencia, una persona con miedos; era una persona a la que podía espantársele, con un matrimonio muy triste y otros problemas. Era una persona con miedos.

Por un lado parecía una persona valiente, pero por otro era muy temerosa. Tienes que entender a esos tipos; su método es el método de la bestia. En realidad en un sentido pueda que te maten, o que te enseñen lo que le han hecho a otras personas. Es decir, inducen terror psicológico. Y el

propósito del terror inducido es cambiar a la gente. Se llama lavado de cerebro. Le lavaron el coco y no tuvo la fuerza para resistirlo. Ella huyó de una relación cercana con la gente con la que había estado relacionada. Se manifestaba en un lugar u otro, pero no estaba trabajando con sus colaboradores. Aparecía aquí y allá, pero el trabajo cotidiano, la relación social, el intercambio y las responsabilidades cotidianas de la organización, eso era una cosa que cada vez menos lo hacía. Estas cosas pueden ocurrir, he visto mucho de esto en varias partes.

P: Hay gente que estuvo en contacto con ella y sigue dentro de la organización y que, bueno, no tiene la capacidad de distinguir todo esto.

LaRouche: Sí.

P: ¿Cómo podemos distinguir nosotros ese tipo. . . ?

LaRouche: Esto, en esencia, en cierto sentido, es mi problema. La gente depende de mí de una manera que no necesariamente es nociva, pero sí algo problemático. La gente que me conoce sabe muy bien que siempre estoy muy metido en mi trabajo. No tengo mucho tiempo para tonterías. Me gusta lo que hago. Pero, lo que pasa, es que la gente piensa que cuando estaba. . . Bueno, lo que Fernando le decía a la gente, lo que Fernando le decía a la gente: “Bueno, metieron a Lyn a la cárcel, y nunca saldrá de eso vivo”.

Ve a una organización de gente que depende de mí, por mi función, que es una función esencial —he hecho muchas cosas que son esenciales para el funcionamiento de la organización—, si me sacas a mí de escena y le dices a mis colaboradores que ya no estoy ahí y que nunca regreso, se sienten debilitados. Esa es su reacción. Su reacción es, bueno, “tenemos que mantener la familia unida, junta. Como una familia bajo ataque. Tenemos que mantener la familia unida, junta. tenemos que evitar cualquier discrepancia. Tenemos que tolerar toda clase de cosas. Hay que mantener la familia unida”. Y hasta que salgo libre, tiene miedo de pelear. Cuando salgo, entonces dice: “Ah, sí, ahora sí podemos pelear”. Ahora puede pelearse. Yo soy peleador por instinto, así soy. Y cuando estoy presente, la gente tiene el valor para pelear.

Es así de simple, así es la vida, así es la historia.

Historia real vs. ‘información’

P: Yo vengo de una cultura que se puede decir es la contraparte, o la contracultura, la cultura que vemos en decadencia en México. Me doy cuenta de los problemas que estamos viviendo, de los sesentiocheros, de los cuclillos de los que nos hablas, pero apenas me acabo de enterar que existe este movimiento de juventudes, y realmente me llama mucho la atención que haya una solidaridad entre los jóvenes, que conozco hace apenas dos o tres días, pero me llama la atención. . . Es una crítica a mi persona, ¿no?, pero es buena. Existe una dualidad. Como individuos, al mismo tiempo corruptos y honestos, pero la interacción de estas dos clases de unión, ¿cómo podemos hacerlo? ¿Es muy difícil? Esto es lo

que me gustaría estudiar. Uno de los problemas de la humanidad también es que la crisis no es nomás una crisis mundial sino también individual. Mucha de la información, puede haber miles y miles de libros, conceptos que nos definen como que esto es la verdad, pero puede te pierdas en tanta información. ¿Cuál es la guía?

LaRouche: Antes que nada, no creo en la información como tal. Hemos tenido demasiada teoría de la información. La teoría de la información es un fraude. Cuando estudias te das cuenta de que intentas memorizar muchos hechos y detalles. Y te preguntas, ¿qué son estos? Todos estos hechos, ¿qué significan? No significan nada. Lo que significa algo es la historia, el proceso de la historia. Cuando el hecho forma parte del proceso de la historia no lo olvidas, lo entiendes. Y si dices, “este día pasó esto”, y memorizas eso como un hecho, no tiene sentido.

¡Yo digo que mejor hablemos de la historia de México! Veamos la historia de México. Si conoces la historia de México a partir de las luchas que afectaron al país desde el exterior y el interior, entonces te das cuenta que México emerge como una *persona*, como una entidad. ¡Una nación se convierte en una persona que ha pasado a través de toda esta experiencia, de este desarrollo!

Y ahora entiendes todos los hechos porque hay una relación causal que puedes trazar.

Por ejemplo, cuando los españoles ocuparon —sólo para darles un ejemplo—; los españoles en ese tiempo habían instituido, bajo influencia veneciana, una nueva política de tráfico de esclavos africanos. Ahora bien, el esclavismo había existido y lo habían practicado en África antes, pero lo nuevo que se ve, por ejemplo, en la tez de la gente de Cuba, es que los españoles empezaron a usar a los esclavos africanos, los empezaron a mudar hacia ciertas partes de América, en especial a las islas, de donde los esclavos no podrían huir. Los usaron como fuerza de trabajo esclava.

Los españoles dijeron: “Está bien, porque ellos son animales, no seres humanos, no tienen alma. Entonces, está bien”.

Y luego vinieron a México, y hubo una gran batalla en México entre sacerdotes y otros que actuaron como verdaderos cristianos y dijeron: “Estas son *personas*. Esta gente que está aquí son *personas*. Tenemos que defenderlas, ayudarlas y alentarlas”.

Y tenías a los otros que decían: “No, ellos no hablan siseado”, así que decían: “Serán seres humanos, pero no del todo. Son irracionales, incurablemente irracionales. Entonces, tenemos que tener quién los cuide”. Y así fue como surgieron las grandes plantaciones y la opresión del campesinado en México. Así que tenías dos sistemas culturales. La historia de México entonces, es cómo tomas las cosas positivas que se generaban en Europa y se trajeron a México, y las integras a la población indígena para crear una sola nación.

Cuando ves la historia de México en ese sentido, esa es una de las cuestiones: la lucha para dar justicia a toda la gente, porque en ese tiempo había 2 millones de personas aquí. Una

población grande no es un lugar para el esclavismo. Usaron a la población indígena de México en lugar de esclavos [negros], pero emplearon este sistema. Aparte de Carlos III, la tendencia española hasta la última parte del siglo 19, fue que la monarquía continuó como la principal agencia de la trata de esclavos africanos.

Isabela II era proponente de la trata de esclavos. España, Napoleón III y los británicos fueron quienes trajeron a Maximiliano a México.

Así que cuando ves la historia de México en ese sentido, se vuelve como la historia de una persona, una persona que lucha desde su infancia, desde la caída de los aztecas, para que surja una nación con carácter propio. En ese caso todos los hechos encajan. En vez de juntar todos los hechos como si fueran bloques, tienes un proceso orgánico de desarrollo del que participan tus emociones, tus pasiones. La lucha de la gente por la justicia, el sufrimiento que ocurrió, los sacrificios que se dieron en la lucha por la justicia, estas cosas existen como emociones dentro de ti.

Ahora se vuelve claro, y ves al mundo en la misma forma. Mira, México es parte del mundo. ¿De dónde vienen esos europeos raros? Esa es otra historia, es su historia. Así que una visión histórica, es la misma visión que en la ciencia física, la lucha por el progreso científico, la lucha por conocer el universo. Es mucho más simple. Si reduces el número de temas, quedas con una cosa llamada la humanidad.

El universo no es entrópico

P: Soy un poco empirista. Bueno, se me hace chido que estés aquí con nosotros porque era realmente lo que necesitábamos. Quiero preguntarte algo que no logro entender de lo que has escrito: la entropía. Todo el mundo se ríe. Está bien, es que siempre pregunto eso.

Leí un artículo de Jonathan Tennenbaum sobre *dúnamis* y *energeia*, y ahí dice que las leyes de la termodinámica son un fraude. Cuando me he metido a estudiar esto, no bien a fondo, pero he estudiado algo de esto y siempre caigo en el error de que es correcto, porque yo entiendo que el universo no es entrópico, pero funciona; funciona la maquinaria, otras cosas. Entonces, bueno, lo he tratado algunas veces y caigo en el error de decir que son ciertas las leyes de la termodinámica. Entonces, dame una pista, ¿cómo hacer para zafarme de esto?

P: Mi pregunta también es por el mismo lado. ¿Qué quiere decir LaRouche con lo del universo múltiplemente conexo?

LaRouche: ¡Ah! Tienes toda la razón, es la misma pregunta.

Desde la Grecia antigua hemos sabido algo que recalco en los últimos años de su vida Vladimir Vernadsky, que desde un punto de vista físico experimental, o, como diría Vernadsky, desde el punto de vista de la biogeoquímica experimental, el universo tiene tres espacios-fase. Estos pueden distinguirse de forma experimental, pero están interconectados de manera eficiente. Uno son los procesos abióticos, no vivos. El segundo son los procesos vivientes. El tercero, peculiar al hombre en el universo, son los procesos noéticos. To-

dos interactúan.

Ahora bien, aquí viene lo multiconexo. Esto lo conocemos muy bien, lo conocemos de manera experimental. Sabemos que podemos combinar un proceso viviente con uno inerte, como un proceso que interactúa. Por tanto, aquí habrás impuesto sobre un proceso no viviente las características del proceso viviente.

Por ejemplo, la Tierra. Puedes tratar de definir la Tierra como un proceso abiótico. Pero luego examinas los fósiles. Ah!, ¿de dónde vinieron los océanos? Procesos vivientes crearon los mares. ¿Cómo creamos la atmósfera? Fueron procesos vivientes también. ¿De dónde viene la estratificación? Miles de billones de animales y plantas murieron. La Tierra, en tanto planeta, está transformándose, de una existencia abiótica a un proceso viviente.

Ahora, en particular con lo que *pretendo* hacer, transformaremos la Tierra, porque haremos lo que planteó Vernadsky. Aplicaremos el principio noético de una forma diferente para crear una *nueva biosfera*. Y administraremos esa biosfera de una manera nueva. Eso quiere decir que dominaremos la tabla periódica y la generación de los isótopos.

Ahora bien, aprenderemos, por ejemplo, de la exploración de Marte, todavía no será colonización; hay algunos que me gustaría enviar a Marte de una vez, empezando con el vicepresidente Cheney. Creo que sería un buen experimento ver cómo sobrevive en ese ambiente. ¿Saben? Él se moriría de hambre; no tendría las suficientes alfombras para mascar.

Saben lo que hacen los perros, ¿verdad? Cómo mascan las alfombras. Los perros con ira: ¡grrrrrr! Como Adolfo Hitler y Dick Cheney. Ya lo ven cómo es cuando frunce el ceño.

¿Cómo bregar con el hecho de que el sistema solar se desarrolló de cierta manera? Sabemos algo, bastante sobre esto, pero no todo. Por tanto, exploraremos Marte. ¿Por qué? Para poder descubrir ciertos principios del sistema solar que son importantes para nosotros en el futuro pero que aún no conocemos, del dominio limitado experimental que es la Tierra.

¡Esto se pone interesante! ¿Qué de estos tres principios, estos tres espacios-fase? ¿Existió el principio noético en el universo antes de la existencia del hombre? Si es un principio, existió. ¿Existían en el universo los procesos vivientes antes de saber nosotros de su existencia?

Por tanto, cuando se habla de un proceso entrópico de lo que se habla es de un sistema abiótico cerrado, en un sistema perfectamente ideal, de carácter mecanicista. Aunque es imposible concebir al universo sin la presencia de los principios que caracterizan a los otros dos espacios-fase, nuestra acción exitosa en el planeta es una prueba decisiva de que esto es así. Eso es precisamente lo que hacemos cuando el hombre ejerce sus poderes mentales creativos para producir un efecto absolutamente antientrópico en todo el planeta. El desarrollo de la biosfera es antientrópico. El desarrollo de la noosfera es absolutamente antientrópico.



Lo participantes en el diálogo del Movimiento de Juventudes Larouchistas con LaRouche ovacionan al candidato. (Foto: EIRNS).

Así que lo que experimentamos es una composición engañosa, un fraude. Aprendemos nuestros supuestos axiomáticos de los principios abióticos, y ahora decimos que derivaremos los procesos vivientes de los procesos abióticos, que derivaremos la mente humana de las máquinas. La inteligencia artificial no es ninguna inteligencia.

Nos metemos en este fraude haciendo supuestos arbitrarios doctrinales que no corresponden a nuestra experiencia real. Así que no es una pregunta abstracta; es una pregunta científica práctica, experimental, que depende de la definición de principio universal físico. Sí, para defender lo que los Clausius y los Kelvin y otros hicieron, tienes que sustentar que el universo se deriva de un *solo* espacio-fase, y ese espacio-fase es abiótico. Ahí está el problema.

Un momento de gran oportunidad

P: ¿Qué pasó Lyn? Hace ocho meses yo me recluté al movimiento de LaRouche, que apenas estaba empezando con algunos jóvenes de Monterrey en la Ciudad de México. Y aquí veo un cambio que nunca me hubiera imaginado lograr, después de todos los trancazos que recibimos con los resabios de Fernando Quijano y los sesentiocheros, que nos transmitieron algunos de nuestros problemas internos.

Pero ahora estoy muy contento. Hubiera estado contento si pudiéramos hacer una reunión contigo incluso con un pequeño número de jóvenes. Pero ahora estoy muy contento, porque con el número de jóvenes que hay aquí, la gente estará dispuesto quizá a decir la verdad y el engaño que hay en las universidades, en los partidos políticos, y a actuar. Así es que me gustaría que desarrollaras un sentido de misión en ellos como en algún momento cuando yo conocí tus ideas, yo lo tuve.

LaRouche: La misión es la siguiente, se las daré a manera de parte de guerra militar: ¡nuestra intención es cambiar el planeta! Esto requerirá tomar varias medidas. Número uno,

tenemos que reconocer que hubo un gran esfuerzo que podemos trazar desde el nacimiento de la cultura de la antigua Grecia, y en particular de la Grecia clásica, que trazamos desde Tales, Solón y los pitagóricos.

El desarrollo de la obra de Platón, que se convirtió en el contexto cultural del cristianismo (toda teología cristiana competente deriva del método platónico, no de Aristóteles, de *Platón*). Porque la pregunta es, como siempre lo ha sido, ¿cuál es la naturaleza del alma humana, que sólo puede entenderse mediante el entendimiento del descubrimiento de principios universales, de la mente humana.

Por desgracia, antes de la era del cristianismo hubo un mal terrible que aconteció en Europa, que fue la guerra del Peloponeso que condujo al surgimiento del Imperio Romano. El Imperio Romano y la Europa medieval en general fueron una catástrofe cultural inmoral. No hay nada bueno en el Imperio Romano y no hay nada de bueno en el sistema medieval. Sin embargo, para entender esto siempre hay que entender que en este proceso los hombres no son simples muñecos. La característica humana del individuo siempre se manifiesta. La cualidad creativa. Aún en los tiempos más oscuros encontrarán que hay mentes que luchan por poner al hombre en un camino ascendente.

Por ejemplo, en el período medieval, están las catedrales como la de Chartres, que es un gran concepto agustiniano. Así que hay cosas grandes aun en épocas terribles.

Luego entramos a una era apocalíptica en el siglo 14 cuando un tercio de la humanidad desapareció como resultado de las políticas venecianas, por los fundamentos de la economía británica. Pero en ese proceso emergieron las bases del Renacimiento del siglo 15, que nos dio por primera vez el Estado nacional moderno; la idea de la república donde todo individuo es un ser humano. El desarrollo de *todas* las personas para beneficio propio y de su posteridad, esa es la obligación de la sociedad. Este es el principio de la república o del bienestar general, que es el principio del ágape, el principio del bien común.

Surgió por primera vez el Estado nacional. *El mal veneciano contraatacó* y sumió a Europa en guerras religiosas de 1511 a 1648, y las guerras cristeras de México son un eco de esas guerras religiosas, entre otras cosas. Pero en ese proceso Europa descubrió, aun después del Tratado de Westfalia, que no podía desarrollar una sociedad de veras congruente con los principios del Renacimiento. La dificultad fue, en particular con el triunfo de los británicos de 1763, que surgió un nuevo imperio veneciano, el sistema liberal angloholandés, que había llegado a ser dominante como un nuevo Imperio Romano.

En este proceso, las mejores mentes de Europa miraron hacia Norteamérica, y en especial hacia las eficientes colonias anglófonas, y en el proceso, bajo el reinado de Carlos III de España, hubo un esfuerzo parecido en la América española. Tuvimos en las Américas, en los llamados territorios recién descubiertos, que las mejores influencias de Europa se con-

centraron en tratar de crear nuevas repúblicas, repúblicas libres del dominio de los sistemas bancarios y de las oligarquías financieras.

Hoy el mundo encara una situación en que estas oligarquías financieras dominan al mundo. Han traído al mundo al borde de la autodestrucción de la humanidad. Hay una nación en este mundo que es una potencia, que en su propio diseño incorpora rasgos que son necesarios para hacerle frente al problema. Esa es la intención constitucional de los EU. México fue, en cierto sentido, una imitación de los EU, desde una perspectiva distinta. Siempre hubo este impulso en México, de establecer una verdadera república. Ese es uno de los legados históricos de México.

Nuestra tarea es aprovechar la caída de este sistema, aprovechar esta oportunidad para echar a andar el siguiente paso hacia adelante de la humanidad. Usar la severidad de la crisis para movilizar a la mayor parte de la humanidad a salir de la bancarrota de este sistema financiero, la idea de una comunidad de Estados nacionales perfectamente soberanos. Necesitamos un nuevo sistema monetario, que tiene que ser un sistema de paridades fijas, porque si no no puede haber desarrollo. Tiene que haber cooperación y tiene que haber proteccionismo. La globalización tiene que desaparecer. Hay que enterrar al TLC en una noche muy oscura, para que nadie pueda ver dónde lo enterraron. Por tanto, nosotros en las Américas, y en otras partes del mundo, tenemos que estar unidos en un propósito común para el beneficio de naciones separadas pero fraternales. Tenemos que fortalecer nuestros lazos para llevar a cabo esta tarea. Si México y los EU se mueven en esa dirección, con la ayuda del fenómeno que ustedes aquí representan, *esa es la misión*. Esa es la misión. Y la misión es para el futuro de la humanidad, luchar para establecer los cimientos, para lograr un acuerdo, cosa de que los males que nos han dominado a últimas fechas no vuelvan a repetirse nunca. Lo que hará que las vidas de cada uno de nosotros tengan significado para la humanidad, para las generaciones por venir.

La misión es que hagan ese trabajo con la mayor comprensión posible de dónde provenimos; que vean el nacimiento de la cultura griega a la sombra de las grandes pirámides de Egipto; que vean las grandes luchas por el desarrollo de la humanidad; que vean lo que fue el regalo del cristianismo, que agarró la raíz del método platónico griego con conceptos de ley natural; que vean la lucha por realizar esto. Y hemos llegado al momento, al momento esperado por mucho tiempo, de al fin lograrlo.

El desarrollo de la cooperación México-estadounidense

P: En un artículo tuyo sobre el individuo histórico, donde hablas de Hamlet, de Schiller, principalmente de la obra de teatro de Schiller y de Shakespeare, y una de las cuestiones que yo he notado en mí, en ocasiones, cuando hay alguna actividad, como que no doy el estilo. Soy muy exigente conmigo mismo y no puedo hacerlo todo. O el síndrome de Ham-

let, el soliloquio de Hamlet, no puede romper las cadenas en ocasiones; todos los miedos que tienes, todo lo que tienes adentro, pues te gana, y no puedes moverte. O también el caso de Schiller, que también a los 17 o 18 años hizo su primera obra de teatro, y fue un éxito. Y yo digo, tengo 20 años, y ¿qué he hecho? Vaya, tengo que escribir algo, hacer algo. La cuestión es ¿cómo evito ser un Hamlet? ¿Cómo se tiene un sentido de la autoridad para romper las cadenas de Prometeo? Esa es mi pregunta, algo no muy fundamental, pero por ahí va.

LaRouche: Ya te entiendo. El problema que tenemos es este Gobierno estadounidense loco, porque yo creería que la primera cosa natural que tendría que hacerse. . . Recuerden que la población de habla hispana que vive en los EU es la más grande de las llamadas minorías. La mayor parte es de origen mexicano; hay residentes de dos o tres generaciones, hay migrantes recientes de condición legal, y los hay en condición ilegal. En el curso normal de las cosas, yo diría que lo primero sería tener viajes de intercambio frecuentes entre México y los EU, ¡porque es lógico! Lo otro sería establecer una mayor unidad funcional entre la gente de México y la de los EU. Eso es muy importante. Es una manera que la frontera sea algo respetable, honesta, pero también porque hay muchos proyectos que deben llevar adelante juntos México y los EU. Los grandes proyectos hidráulicos, por ejemplo; el transporte público que se necesita en el norte de México, que se necesita para el desarrollo de México; la generación de energía y su distribución controlada por el Estado. Estas son grandes obras que son necesarias para transformar las áreas pobres y desérticas.

El problema es el carácter represivo de la política del Gobierno de Bush en cuanto a su llamada política de seguridad, que impide que viaje gente que a mí me gustaría que visitara a los EU. Es un poco más fácil en la otra dirección, funciona más fácil.

Lo que a mí me gustaría ver es un sentido mucho mayor de unidad en el esfuerzo común a ambos lados de la frontera. Es algo peculiar, pero esa sería la mejor manera de desarrollar la soberanía en ambos lados de la frontera. La cooperación es el principio apropiado en el que debe sustentarse la soberanía.

Creo que este intercambio cultural, primero del lado de México, es hacer que otro aspecto de los EU no sea algo desconocido. Para entender lo que son los rasgos comunes y diferentes de la cultura a ambos lados de la frontera, porque también pueden usarse las diferencias como algo ventajoso; es una peculiaridad de la vida.

Así que pienso que lo que se necesita es acelerar el proceso de desarrollo intelectual y evitar que las cosas se vayan hacia el parroquialismo. Entre más intercambio de ideas, más intensidad, mayores las buenas sacudidas culturales. La realidad de ambos lados de la frontera es un poco diferente. De hecho, la realidad del norte de México y la Ciudad de México es diferente.

Obviamente, por la forma en que México está organizado, hay problemas culturales diferentes, y oportunidades diferen-

tes en distintas partes del país. Nuestra misión implícita es fortalecer la unidad de México. El hecho de que no exista una vía ferroviaria desde la Ciudad de México hasta la frontera, significa que al norte de México le han negado la relación propia con el centro del país.

Entonces, creo que todas estas cosas van juntas. Lo principal que debes combatir, que está implícito en lo que digo, son los parroquialismos inducidos. Mientras mayor sea la amplitud de ideas a la que estés expuesto, mejor. Entre mayores las experiencias de contrastes, más se desarrollan las facultades de la mente.

Gracias.

LaRouche en el Tecnológico de Monterrey

El Nuevo Bretton Woods: cómo sobrevivir la caída de los imperios

A continuación reproducimos el discurso que Lyndon LaRouche pronunció en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en Nuevo León, México, el pasado 20 de marzo de 2004.

Lo que haré será describir la situación. Nos encontramos ahora en la peor crisis de desintegración financiera que haya ocurrido en varios siglos. Está en marcha; cuándo tendrá lugar ese derrumbe, el derrumbe monetario total, no puede precisarse. Siempre hay la posibilidad de imprimir dinero para posponer una crisis financiera hasta cierto punto. Ahora mismo, como es probable que ustedes sepan, Japón y los Estados Unidos imprimen dinero a ritmos jamás antes vistos en la historia, todo con el propósito de apuntalar el dólar hasta las elecciones estadounidenses de noviembre próximo. No estoy seguro de que eso funcione. De hecho, dudo que vaya a funcionar. Pero estamos en una crisis y, por tanto, ya que la crisis misma es un hecho inevitable, la pregunta es: ¿cómo salimos de ella? Y en cuanto al asunto de la prognosis: ¿cómo podemos saber si lograremos salir de ella o no? ¿Cómo sabemos que cierto método será exitoso o que no funcionará?

Así que he dividido esta presentación en siete subtópicos que pueden serles de ayuda para seguirme mientras desarrollo la presentación.

Primero que todo, defino la historia, el origen de la presente crisis, de dónde surgió.

Luego, cómo y por qué surgió, y cuáles fueron los cambios, como lo segundo.

Luego, tercero, la mezcla extraña que se obtiene, en espe-

cial de los EU y Europa, donde tras bastidores hay mucha ansiedad a causa de esta crisis, pero en público, salvo contadas excepciones, los políticos actúan como si la crisis no pudiera ocurrir, o que va a desaparecer.

Lo que quiero hacer es examinar la cuestión de las relaciones entre México y los EU, las relaciones económicas desde 1982 hasta el presente, no en detalle, sino el aspecto general del problema, porque caracteriza la situación que hay en todas las Américas y refleja un proceso que ahora está en marcha en el resto del mundo.

Posteriormente quiero plantear qué es necesario para enfrentar esta crisis: un reforma parecida a las medidas que tomó el presidente estadounidense Franklin Roosevelt a partir de 1933, para contender con la Gran Depresión.

Y entonces quiero abordar el asunto del nuevo método de prognosis que debiera enseñarse en las universidades, a diferencia de lo que se enseña ahora; la prognosis fundada, no en el análisis monetario o en pronósticos monetarios, sino la prognosis fundada en la economía física, lo que dejaré claro.

Concluiré indicando cuál es la situación actual, qué debemos hacer, e indicaré algo sobre el estado de Nuevo León, y en particular sobre esta ciudad y cuáles son las expectativas probables de que aquí haya crecimiento y se dé una recuperación.

La crisis global

Ahora bien, la crisis. Emergimos de la Segunda Guerra Mundial, el mundo lo hizo, con una economía estadounidense razonablemente exitosa, y con un dólar estadounidense, bajo el sistema original de Bretton Woods, que le permitió a gran parte del mundo prosperar. Los EU siguieron creciendo; la mayoría de los países de América Central y del Sur continuaron prosperando, al igual que Europa, en el período hasta los 1960. Este no fue un período de *justicia*; el mundo de la posguerra no era un mundo justo, ni fue justo en esta región. No obstante, pese a la injusticia, a las desigualdades, la economía funcionaba. Funcionaba en el sentido de que hubo mejoras en las tendencias generales de las oportunidades, de la atención médica y en la esperanza de vida a lo largo de ese período.

Eso empezó a cambiar a mediados de los 1960. Lo que ocurrió fue lo siguiente: como probablemente sepan —ustedes son más jóvenes, empezó antes de que nacieran, y ustedes no tienen culpa de ello—, al terminar la última guerra, la Segunda Guerra Mundial, y durante el verano de 1944 los EU abandonaron las políticas de Roosevelt y empezaron a adoptar perspectivas derechistas que eran, hasta cierto punto, como las de los nazis. Y nos metimos en una llamada “Guerra Fría”, en un conflicto nuclear angloamericano que causó un terror grande en los EU, en especial bajo el presidente [Harry] Truman, quien era un mandatario pésimo, aunque él era un demócrata y yo soy un demócrata; pero el hecho de que uno pertenezca al mismo partido no significa que uno coincida. De hecho, uno forma un partido para tener desacuerdos con regularidad.

Pero esto fue remplazado por [Dwight] Eisenhower. Truman era partidario de la guerra nuclear preventiva, de la guerra nuclear preventiva contra la Unión Soviética. *Todavía* no teníamos armas nucleares; arrojamos las únicas dos que teníamos sobre Hiroshima y Nagasaki sin que fuera necesario, pero no teníamos una línea de producción adecuada para librar una guerra nuclear contra la Unión Soviética. Pero Truman era partidario de la guerra nuclear, y esa fue la razón por la que nos deshicimos de él en los EU: estábamos cansados de esta guerra nuclear, cansados de este terror derechista, que era terrible, contra la población estadounidense. Y descubrimos también que la Unión Soviética había desarrollado un arma termonuclear, y no tenía sentido atacar con armas nucleares a una nación que tenía un arma termonuclear.

Así que, en vez de esto, decidieron optar por la “distensión”; y se tomó la decisión de decirle a Truman que no volviera a ser candidato, que se fuera, y que dejara el campo libre para el presidente Eisenhower. El presidente Eisenhower era contrario a estos métodos desafortunados de guerrear, pero sus conocimientos de economía eran escasos. Atravesamos los 1950 con unos ocho años de paz y estabilidad relativas en las relaciones internacionales.

Pero cuando llegó el momento de que Eisenhower entregara el poder (había cumplido dos períodos), entró el presidente [John F.] Kennedy. Kennedy era un hombre bueno —lo mataron; a los hombres buenos con frecuencia los matan, ¿saben?—, pero él no tenía un entendimiento cabal de la situación. Y lo golpearon, primero que nada con lo que conocen como bahía Cochinos, cuando los EU, con Allen Dulles, ese derechista fanático, invadieron a Cuba con un ejército especial. Pero eso no salió tan bien. Entonces tuvimos la crisis de los proyectiles de 1962 en Cuba, y esa fue una sacudida terrible. Uno tiene que entender el impacto que tuvo ese terror sobre el pueblo de los EU y de Europa Occidental. He aquí que durante todo este período, de 1945 en adelante, la gente del mundo, en especial la de EU y Europa, estaba cada vez más *aterrada* por la idea de que iba a haber una guerra nuclear, y su miedo a las armas nucleares aumentó; creía que de algún modo este sería el fin de la civilización.

Encima, había películas en los EU, películas producidas por Hollywood, sobre monstruos extraños venidos del espacio, o sobre enormes hormigas, hormigas gigantes, de tres metros de altura, que venían a comerse a la gente; ¡y esto se le enseñaba a los niños en los aparatos de televisión! No produjo un efecto muy bueno.

Entonces, un buen día, en 1962, de repente anuncian: Vamos a un enfrentamiento nuclear con la Unión Soviética. Y durante un período de días, en la crisis de los proyectiles, la gente estaba convencida de que sería calcinada en la mañana; y esto se prolongó como por cinco u ocho días. Así que tenemos a niños (y no eran en realidad niños, sino personas jóvenes, adolescentes) que vivieron en el terror; estaban en una sociedad donde las armas nucleares acabarían con la civilización; la hormigas nucleares gigantes iban a comerse a la gente chiquita, cosas así, los programas de



Una joven integrante del comité que organizó la conferencia que dio LaRouche en el ITESM, le entrega un reconocimiento. (Foto: Gabriela Carr/EIRNS).

terror de la televisión.

Y de pronto un día todo se convierte en realidad: Estamos por irnos a una guerra termonuclear generalizada por la cuestión de los proyectiles en Cuba. Esto le infundió a estos jóvenes un pavor para el cual no estaban preparados.

Vinieron otras cosas, en particular el asesinato del presidente Kennedy, que fue perpetrado por la derecha. Sabemos quiénes son. No sabemos los nombres de los asesinos, pero sabemos quiénes están detrás de ellos. Y el hecho de que supiéramos quiénes estaban detrás de ello, y que nadie tuviera el coraje de dar un paso adelante y limpiar la porquería, de perseguir a los responsables del asesinato de un Presidente de los EU, esto también fue aterrador.

Luego vino el lanzamiento oficial de la guerra en Indochina. Esto produjo un cambio cultural en los EU. Hasta entonces los EU habían sido, en cuanto a orientación, una nación fundada en el progreso tecnológico. El nivel de vida había aumentado mucho; la esperanza de vida había mejorado; las cosas por lo general mejoraban. Había esta condición terrible, esta condición política derechista, pero, sin embargo, en este período, desde el fin de la guerra en 1945 hasta 1964, hubo un mejoramiento generalizado de las condiciones de vida en lo económico en EU, Europa y demás, y en algún grado en México también, como algunos de ustedes sabrán de sus conexiones familiares u otras, y de sus estudios.

Pero entonces empezó a cambiar. Lo que sucedió fue que nuestros jóvenes, que estaban convirtiéndose en adultos, yendo a las universidades, se quitaron la ropa y dijeron: “Voy a regresar a la naturaleza. Ya no me gusta la tecnología. Vamos a cambiar a la sociedad”.

Así que cambiamos a la sociedad; fuimos paso a paso hacia una sociedad posindustrial, lo que empeoró después de 1971–72, cuando [Richard] Nixon derrumbó el sistema

monetario, el sistema original de Bretton Woods, y luego con la conferencia de las Azores de 1972, que estableció el sistema de tipos de cambio flotantes. Por supuesto, en México y en otros países en Sudamérica ustedes empezaron a sentir los efectos de este cambio de orientación. A veces los cambios de orientación ocurren paso a paso, pero toma algunos años antes de que uno comprenda qué significa el cambio en realidad.

Los banqueros asaltan a Iberoamérica

Lo que esto significó, sobre todo para América Central y del Sur, fue un proceso, bajo el sistema de tipos de cambio flotantes, en el que las fuerzas angloamericanas venían a un país, como vinieron a México en 1982 (y a otros países ese año) y hundieron el valor del peso mediante un ataque especulativo

contra el peso en el mercado de Londres. Entonces dijeron: “Abriremos México al FMI. Que el FMI y el Banco Mundial y Henry Kissinger vengan acá y les digan a ustedes qué hacer para adaptarse a la baja súbita del peso, que fue organizada por Londres”. Y hubo una pelea grande aquí en ese entonces, y el presidente saliente, [José] López Portillo, tuvo muchas dificultades. Muchos de nosotros luchamos contra ello, yo luché contra ello. Luchamos contra ello con alguna gente de Argentina, con gente del Brasil. López Portillo tenía un acuerdo con el Gobierno de Argentina, pero luego los Gobiernos de Argentina y Brasil capitularon ante la presión de los EU, y López Portillo y México quedaron solos. Él pronunció un discurso heroico ante las Naciones Unidas, que la gente debe ver hoy para que entienda este asunto. Es un discurso memorable, una defensa de los principios de los derechos humanos, de los derechos de una nación.

Lo que sucedió entonces, en éste y en otros países, como en América del Sur y en Centroamérica, fue que el FMI le dijo a los gobiernos: “Tienen que reducir el valor de sus monedas”. Los gobiernos respondieron: “Está bien, consentimos en hacerlo, pero eso significa que tienen que cesar los ataques desde Londres”. Y les dijeron: “¡Oh! ¡Pero eso no es todo! Tendrán que aceptar un endeudamiento para compensar a sus acreedores por la diferencia entre el viejo valor del peso y el que acaba de reducirse”.

A resultas, *ningún país en América Central o del Sur en realidad le debe un centavo en obligaciones contraídas a ninguna potencia extranjera*. El margen del pago de la deuda de estos países excede el total de la deuda existente en 1971, antes de la instalación del sistema de tipos de cambio flotantes. Toda la deuda América Central y del Sur es resultado de dicha operación.

Lo que pasó entonces, como ustedes saben hasta cierto

punto en México, y por lo general ocurrió en otros países, fue que se decidió: “Bueno, obtendremos mano barata, ¡ahora! Estos países cuyas monedas hemos devaluado, sobre los cuales hemos impuesto esta carga de deuda artificial, estos países ahora trabajarán para nosotros barato. Así que ahora podemos empezar a cerrar las industrias estadounidenses, en las que la mano de obra es cara, y obtener mano de obra *barata* de los países que hemos arruinado por este método”.

Lo que se tiene es algo como la antigua Roma, el Imperio Romano. Al derrotar Roma a sus adversarios al final de la Segunda Guerra Púnica, se dio a vivir de lo que podía robarle a los países que había conquistado. Comenzó a cerrar el empleo productivo de sus agricultores y otros, e introdujo la esclavitud a escala creciente. Para mantener contenta a la población romana le dió dádivas; le dio entretenimiento a las masas para mantenerlas quietas. “Vayan a ver a los gladiadores matar gladiadores. Vean a los leones comerse a los cristianos”. ¡Entretenimiento de masas! Muy parecido a la televisión de hoy; como los espectáculos deportivos para las masas hoy.

Así que cambiamos el carácter de los EU, de la que fue, con todas sus fallas, la principal sociedad productiva del mundo, a una sociedad posindustrial depredadora. Una sociedad como la antigua Roma, corrompida por un apego a una política de pan y circo.

¿Quién cambiará el sistema?

Esto no puede continuar para siempre. Hemos llegado al punto en que el sistema se desmorona. Como dije, esto nos lleva a una situación en que se tiene a los Gobiernos de Europa, que son un poquito más cuerdos que el Gobierno que tenemos al presente en los EU, totalmente aterrados. Todos los principales círculos financieros, todos los principales círculos de gobierno de Europa están plenamente concientes de que el derrumbe generalizado del sistema monetario actual está en marcha. Están asustados, pero sienten que los EU son una gran potencia y aguardan a ver qué harán los EU. De ser nominado John Kerry ahora, y si las elecciones ocurrieran ahora, es probable que John Kerry fuera elegido por aclamación desde Europa, tal es la situación que tenemos. Todo el mundo quiere deshacerse de Bush y del Gobierno de Bush. Esa es su actitud. Tienen miedo, y con razón.

Pero no creen tener el poder para cambiarlo, y en cierto sentido eso es cierto, que nosotros en los EU tenemos una responsabilidad de hacer un cambio en nuestra orientación, de apartarnos de lo que ha ocurrido desde 1964 con el lanzamiento de la guerra de Indochina, y de adoptar una suerte de programa económico que en cierto sentido sea un eco de lo que Franklin Roosevelt hizo durante los 1930 y principios de los 1940; un poco distinto por las diferentes condiciones y demás, pero el mismo enfoque, la misma filosofía. Y establecer un nuevo conjunto de relaciones internacionales muy como las mejores que hubo entre 1946 y 1963, bajo el viejo sistema de Bretton Woods de tipos de cambio fijos.

Ahora bien, ello requiere ciertos cambios en la manera de pensar sobre la economía. Comparen la política económica o

la política gubernamental en general al caso de una geometría cartesiana o euclidiana, y partan de eso como punto de referencia para ver cómo funciona la mente. La pregunta es: ¿cómo es posible que los gobiernos y los pueblos toleren, como lo han hecho por tres décadas ya, un sistema absolutamente insano, que ahora nos lleva en un cubo a tirarnos del abismo como lemmings? ¿Cómo llegamos a ser tan estúpidos, tan de súbito, como para permitir que esto nos pasara a nosotros en tanto naciones, en especial a los EU?

Bueno, fíjense en la geometría cartesiana. En una geometría cartesiana, o en una euclidiana (en cierto sentido son intercambiables), uno tiene ciertos supuestos. Estos supuestos no son supuestos con fundamentos científicos. Es decir, no se basan en cierto conocimiento de principios; se basan en lo que se denominan principios de suyo evidentes tales como aquellos concernientes a la noción de definiciones, axiomas o postulados. Y en general, con frecuencia en el llamado pensamiento lógico, dependemos de usar la analogía del argumento euclidiano o cartesiano para sentar pautas. La gente a veces le llama a esto “racional”, y dice: “Ya que aceptamos los siguientes principios como autoevidentes, haremos, por tanto, deducciones lógicas de esos principios, y definiremos nuestras políticas y prácticas acorde a lo que esas deducciones nos prueben como, al parecer, correcto”.

Pero, ¿qué si las definiciones son erróneas? ¿Qué si los postulados son erróneos? O, ¿qué si *sólo* algunos de ellos están equivocados? Entonces lo que sucede es que hay una falta de correspondencia entre la realidad y lo que piensas que es la realidad. Eso es lo que sucede. Es como yo empleo el término pecera. La sociedad alrededor del mundo en general funciona como personas que nadan como peces en una pecera, que creen que lo importante es encontrar la mejor posición para nadar dentro de ella, y le hacen caso omiso al hecho de que alguien puede estar cargando esa pecera, con todo y peces, para llevarla a un lugar y botarla por el desagüe.

Por tanto, no dependen de los supuestos axiomáticos que actúan sobre su mente como una pecera. Uno dice: “Tenemos que hacer esto”. Decimos: “El libre comercio es necesario”. Decimos: “La globalización es necesaria”. ¡Pero la globalización está destruyéndonos! ¡El libre comercio está destruyéndonos! Porque, ¿cómo puede uno tener producción si el costo de ésta excede el precio del producto? ¿Cómo puede tenerse libre comercio y abaratar los productos, y darle a la gente salarios por debajo de los niveles de subsistencia, de lo necesario para mantener esa población? No puede hacerse. Por tanto, son supuestos de esta clase.

Entonces hubo el supuesto de los 1980, de que el progreso tecnológico es malo. Vean las armas nucleares. “¡La tecnología es mala! ¡Tenemos que hacer alto! Tenemos que encaramarnos a los árboles de nuevo”. Encontrarán que muchas de las pautas sobre la energía nuclear y demás de hoy parten de esa actitud de “encaramémonos al árbol de nuevo”, por el temor a las armas nucleares. Y la gente ya ni sabe el porqué adoptó esta posición neomaltusiana.

Perdimos infraestructura, perdimos ferrocarriles en gran-

de en México y en los EU. Hemos perdido la capacidad pública de generación y desarrollo confiable de energía. Hemos perdido programas de desarrollo hidráulico, que son necesarios, digamos, en el norte de México, entre las dos sierras Madre. Sin eso no hay esperanza para esa región. Hemos perdido, nuevamente. . . No hay una línea férrea entre la Ciudad de México y la frontera estadounidense. Hemos perdido las cosas que son esenciales de la infraestructura: el PLHINO (Plan Hidráulico del Noroeste) nunca se ha instalado en México, cuando allá por 1981–82 la intención era proceder con el PLHINO, el cual iba a transformar parte de la economía mexicana.

La infraestructura, entonces, ha sido cortada. Somos una sociedad parasitaria, que vive de chuparle la sangre al resto del mundo.

Encima de esto, ¡para nosotros tampoco funciona! Ya que producimos tan poco, los EU hoy tienen un déficit de cuenta corriente como de un billón de dólares al año. Es decir, estamos absorbiendo bienes, pero andamos atrasados casi un billón de dólares en los pagos a los que nos envían esos bienes. Por ejemplo: la producción mundial hoy se calcula en un valor neto como de 43 billones de dólares en productos. Pero, el monto de los derivados financieros en 2003, su movimiento, fue de 8.700 billones de dólares en obligaciones a corto plazo. Estas obligaciones a corto plazo son tan vastas en relación a nuestro producto, que el sistema financiero está en la bancarrota absoluta.

Ahora vamos a una condición como la de Alemania en 1923. Alemania apuntalaba al mundo en esa época a través de los pagos de indemnizaciones de guerra impuestas por Versalles; una deuda de guerra que Alemania no podía pagar, así que imprimía dinero para pagarle la deuda de guerra a Francia y Gran Bretaña. Estos pagos de indemnizaciones de guerra a Francia y a Gran Bretaña le permitían a estos países pagarle su propia deuda de guerra a los bancos de Nueva York. De allí que todo el sistema de Versalles dependía de que Alemania siguiera pagándole a Francia y Gran Bretaña, para que le pagaran a los EU. En 1923 todo parecía marchar bien: los alemanes imprimían dinero, billetes del Reichsbank, como hacen ahora en Japón para los EU; estamos inundando al mundo con yenes de modo hiperinflacionario. Vamos camino a una explosión como la que hubo en Alemania entre junio y noviembre de 1923, cuando la economía hizo implosión; el sistema se desintegró por completo, y hubo que recrearlo.

Este es el sistema, esta es la situación en la que nos encontramos ahora, y hay gente en Europa que lo sabe. Encaramos una crisis de desplome del sistema hipotecario, que está a



Tras el diálogo que siguió a la ponencia de LaRouche, varios jóvenes estudiantes se acercaron a felicitarlo y agradecerle su visita. (Foto: Bill Salisbury/EIRNS).

punto de derrumbarse en los EU, así como en el Reino Unido y en otras partes. Todas estas burbujas están por desinflarse. Ahora se nos vienen encima a resultados de una onda larga de cuatro décadas, de cambiar lo que éramos en 1964 cuando nos metimos en la guerra de Indochina, a lo que hemos retrocedido a ser con nuevos supuestos, como la globalización, el libre comercio y demás; ahora llega a su fin.

El poder soberano del gobierno

Es obvio que si lo cambiamos con Roosevelt allá en 1933, podemos hacerlo de nuevo. El poder soberano del gobierno, del gobierno de un Estado nacional soberano, a partir del Renacimiento del siglo 15, deriva de que el gobierno no es legítimo si su cometido no es el de mantener el bienestar general de todo su pueblo, y que eso también incluye mantener el bienestar para la posteridad. No estamos haciendo eso ahora. Pero entonces, cuando un gobierno soberano asuma el poder, al enfrentar una crisis financiera como ésta, le dirá a sus acreedores, como dice Shakespeare con efecto en el *Mercader de Venecia*: “Puedes tomar la carne, pero no puedes tomar la sangre”.

Por tanto, los gobiernos deben someter a las naciones y al sistema a una reorganización por bancarrota, como hizo Roosevelt en 1933. Y entonces asegurar que haya una continuidad en las funciones esenciales para mantener viva a la gente, y el crecimiento de la economía. Y el gobierno, mientras reorganiza a los bancos quebrados, debe crear grandes cantidades de crédito con el propósito de aumentar el empleo productivo, y aumentando el empleo productivo, restablecer el equilibrio económico. Al mismo tiempo debe haber un plan de alguna clase, que siga los mismos lineamientos, que diga:

“Si estamos extendiendo crédito, ¿cuándo tendrá que pagarse? Y, ¿cómo podrá pagarse?”

Eso significa que hay que pensar de aquí a 25 o 50 años. Por ejemplo: tomen cualquier proyecto grande de infraestructura. ¿Cuál es el ciclo de capital, el ciclo de capital físico de un proyecto de esos, como un sistema hidráulico grande, grandes sistema ferroviarios de alta velocidad, o los sistemas de levitación magnética que ahora suplantando a los rieles? ¿Qué de los sistemas grandes de generación y distribución de energía, que con tanta urgencia se necesitan en los EU? Estas cosas son inversiones de un ciclo de 25 años, y con frecuencia exceden eso, con los grandes sistemas hidráulicos, que tienen un ciclo de capital de 50 años.

El gobierno, entonces, debe mirar al futuro y debe, en cierto sentido, gastar ahora en mejoras de capital que redundarán en mejoras en el poder productivo de la fuerza laboral, y que también aumentarán esta productividad lo suficiente para que de veras pueda reciclarse esta inversión de capital, y darla y reciclarla a lo largo de un período de 25 a 50 años.

La prognosis económica

Eso es lo que tendrán que hacer los gobiernos hoy. Por tanto, el asunto de la prognosis, en vez de tratar de pronosticar que el paraíso emanará de alguna medida monetarista o de libre comercio, tenemos que pensar en términos de la *economía física*. Tenemos que pensar en términos de dónde vienen en realidad las utilidades, las verdaderas ganancias de la economía física.

Déjenme darles tan sólo un ejemplo de esto, lo clave. Si el hombre fuera un simio superior, lo que algunos políticos estadounidenses parecen creer, entonces la población de este planeta, bajo las condiciones ecológicas que habrían existido como por 2 millones de años, la población potencial humana nunca hubiera superado los varios millones de individuos, lo que es comparable a los potenciales demográficos de los simios superiores.

Pero el hombre no es un simio superior. El hombre es una criatura de una clase diferente; no es un animal, representa poderes creativos que ningún animal posee. Tiene la habilidad de cambiar la naturaleza humana mediante el descubrimiento de principios universales, tanto en términos de principios de la ciencia física como también de los procesos sociales. Aprendemos cómo inventar nuevas maneras de que el hombre desarrolle su propia condición. Y hoy se da cuenta de que tenemos más de 6 mil millones de personas en este planeta. Esto significa que el hombre es distinto a cualquier animal.

Y la ganancia es el margen, a la larga, el margen que nos permite aumentar la habilidad de mantener a una población más grande en un área territorial más reducida per cápita; la manera en que podemos desarrollar los océanos, y desarrollar al planeta como un todo de nuevas formas para superar las carestías, para aumentar los poderes productivos de la fuerza de trabajo. Esta es la verdadera ganancia. Esta ha sido la experiencia de, por ejemplo, la Europa moderna a partir del Renacimiento del siglo 15; de todos los grandes períodos, de

los grandes períodos de construcción de infraestructura; de los grandes períodos de acrecencia súbita en las condiciones de vida de la gente. Vean la esperanza de vida a lo largo del siglo pasado. ¡Fíjense en ese gran aumento en la esperanza de vida!

Miren también la demanda de niveles educativos más altos. A principios del siglo 20 ocho años de escuela eran considerados suficientes para el empleo de la población en general en el trabajo. Para la Segunda Guerra Mundial, se consideraba necesaria una educación secundaria que calificara a la población para la tecnología y los requerimientos de esa época, la productividad superior. Hoy necesitamos una norma educativa superior, el equivalente a una educación universitaria, que capacite a la población para las clases de tecnologías, para los desarrollos tecnológicos que se requieren hoy.

Necesitamos una población que viva más tiempo, que sea más saludable, que esté mejor educada, que tenga más confianza, y que sea más feliz. Sin eso no podemos enfrentar estos desafíos de forma adecuada y, por tanto, tenemos que pensar en estos términos.

¿Cómo reconstruiremos a México?

Entonces, decimos: “¿De dónde viene esta mejora?” Al regresar aquí a Nuevo León, donde hay algunas instalaciones universitarias y un problema económico; donde en 1982 ésta era una ciudad siderúrgica, una ciudad de industrias, que han desaparecido desde esa época, *aplastadas* por estas circunstancias. . . ¿Cómo reconstruiremos a México? ¿Cómo detendremos el flujo de la población mexicana hacia condiciones desesperadas, agobiadas por la pobreza, virtualmente de trabajo esclavo en los EU? ¿Cómo le crearemos una oportunidad en México a la gente de aquí?

Bueno, ¡fíjense en la universidad! ¿Qué tiene que ver esto con aquello? Una ciudad universitaria como esta tiene el potencial de hacer precisamente lo que requiere la economía física: producir una población que participe en experimentar la historia, la historia de la ciencia, una que a través de sus propias actividades, y a través de las poblaciones asociadas a ella, pueda desarrollar nuevas industrias y poner en juego nuevas tecnologías.

Y esta es la forma en que debe manejarse una economía. Desde el Renacimiento, desde el Renacimiento del siglo 15 en Italia, la tendencia siempre ha sido la de usar los centros educativos, los centros de ideas, de ciencia física y de relaciones sociales, como motor del desarrollo de la sociedad, de la comunidad en general. Construyan sus industrias al lado de sus universidades. Lleven los efectos de las universidades a las industrias. Desarrollen a la población a través de extender el alcance de la educación, a partir de la universidad como un *centro* de educación, a las poblaciones e instituciones que las rodean.

Hay que crear lo que se llama un programa de impulso científico, como el programa espacial. El programa espacial no es un programa para poner gente en Marte, aunque a la larga pondrá gente en Marte, sino científicos exploradores



Un joven estudiante le hace una pregunta a LaRouche.

que lleven a cabo investigaciones científicas que necesitamos. Tendremos que tratar de descubrir cómo funciona el sistema solar de una forma mejor, de descubrir algunas de esas cosas que determinan el modo, el destino de la Tierra, y tomar control de ellas.

Por ejemplo, tomemos el caso de la ecoesfera, la biosfera. Como saben, alguna gente consideraba que el planeta originalmente era abiótico, sin procesos vivos, y que entonces, en algún momento, surgieron procesos vivos, y luego, en algún momento, surgió el hombre, la persona pensante, la parte pensante de los procesos biológicos.

Pero, en realidad, si miran el planeta hoy, ustedes ven, ¿qué? Bueno, agua. ¿De dónde viene esa agua? El agua fue creada por la vida; los procesos vivos transformaron al planeta para producir los océanos. Los procesos vivos transformaron al planeta para producir su atmósfera; procesos vivos, cuerpos muertos, lo que llamamos la mayor parte de las áreas fósiles de las rocas aquí y en otras partes. Así que este planeta ahora es, en cierto sentido, un “planeta vivo”. Obtenemos la mayor parte de nuestros minerales raros yendo a las regiones donde los fósiles han dejado depositadas concentraciones de estos minerales. Si sabemos dónde están, vamos y obtenemos los minerales. En algunos casos estamos consumiendo estos minerales de estas áreas más rápido de lo que los reemplazamos. Así que tenemos que pensar en términos de administrar el planeta, de reproducir y sustituir, y de reprogramar el modo en que usamos ciertos minerales, y la manera cómo los desarrollamos.

Así que la ganancia en realidad es un aumento en la fuerza productiva del trabajo, que en lo principal surge a través de mejorar y desarrollar la mente, y de ello debe ser emblemática la educación; y organizar a la sociedad en torno a actividades que *utilicen* los descubrimientos de principio y tecnología que procedan de este proceso de educación asociado con la

producción. El margen de mejora de la productividad potencial de la población es la verdadera medida de la ganancia.

Por tanto, lo que tenemos que hacer con el gobierno es diseñar sistemas monetarios que sean sistemas de comercio e inversión. Tenemos que diseñarlos y regularlos de tal modo que logren el cometido en el comercio, de alentar el desarrollo de la ganancia *física*, no sólo la ganancia monetaria; es decir, el aumento en los poderes productivos de la fuerza de trabajo, del nivel de vida y demás. Tenemos que diseñar nuestro sistema monetario, nuestro sistema impositivo, nuestro sistema financiero de un modo tal, que el dinero tienda a fluir de formas tales que promuevan estos efectos. Esta debe ser la función del gobierno.

En una economía saludable, moderna, alrededor del 50% del total de la actividad económica debe invertirse en la infraestructura económica básica, en cosas tales como la atención médica, la educación, la generación y distribución de

energía, en sistemas de transporte público, gestión de aguas y cosas por el estilo. En general, estas son responsabilidades que le competen al gobierno, ya sea *hacerlas*, u organizar a las empresas de servicios o a las agencias de servicios públicos regulados a que las hagan. El resto corre por cuenta de la iniciativa individual del empresario y, en especial, del pequeño empresario, de la empresa que típicamente emplea de 5 a 200 personas. Estas son las impulsoras de la economía. Las grandes empresas por lo general no son buenas impulsoras del progreso tecnológico.

Es la empresa más pequeña, más vigorosa, con gerentes comprometidos a una misión, con gentes con una misión, las que en realidad son las grandes innovadoras del progreso tecnológico. Si ven el programa espacial de los EU en su mejor época, verán que el programa espacial dependía en lo principal de las industrias más pequeñas, de los laboratorios, de las empresas emprendedoras, las cuales, de hecho, desarrollaron la tecnología que usaron las empresas más grandes para fabricar los productos del programa espacial.

México y los EU

Así que, en cierto sentido, ese es el camino que debemos tomar. Como yo veo a los EU es que somos una gran potencia, en el sentido bueno y en el sentido malo. Somos una gran potencia en el sentido de la ilusión de que creemos que debemos ser un imperio, y esa es una idea muy mala. Es una manera muy mala de organizar la civilización. Sin embargo, somos una gran potencia en términos de la historia de nuestra creación. Y hay cierta imbricación entre la historia de los EU y la historia de México, las cuales están separadas en parte, y en parte juntas, pero se entrelacionan de varias maneras.

Por ejemplo, la gran lucha en México, como lo fue en los EU, pero en particular en México, fue la de integrar a la población que quedó del legado indígena, la llamada pobla-

ción nativa, con los inmigrantes de Europa, en la mayor parte españoles, ibéricos y otros. La pregunta era, ¿cómo unir esta población, en tanto población, en torno a un verdadero Estado nacional fundado en el sentido de la igualdad del individuo en la sociedad? Fue una lucha grande, prolongada, con muchos altibajos, como en el caso de nuestra lucha contra la esclavitud en los EU.

Pero siempre hemos sido, los EU y México, muy cercanos y muy especiales en este hemisferio, en parte por la relación entre los EU y México, y la relación de México con los países del sur. En épocas recientes, cuando hubo grandes luchas, en un período cuando México era más influyente y más feliz —antes de 1982—, México era un lugar adonde llegaban refugiados de toda Sudamérica a buscar amparo, como era el caso en la Ciudad de México. Y fue un gran centro de cultura, enriquecido por estos visitantes, que con frecuencia llegaban como refugiados, y que ayudaron a enriquecer la cultura mexicana de varias formas.

De allí que, por tanto, la idea de crear un Estado nacional, un Estado nacional soberano perfectible, con cierto tipo de actitud hacia otros Estados nacionales, la que es la lucha tanto en los EU como en México, es paralela, y éstas interactúan. Cuando a los EU le va mal, a México le va mal, y viceversa, esta clase de cosas. Así que, por tanto, es un caso típico de lo que tiene que hacerse alrededor del mundo. Tenemos que crear un sistema de Estados nacionales soberanos, que antes que todo existe en nuestras mentes. Es decir, la intención de parte de algunos que influyen en el curso de cambio en la sociedad, es la idea que tenemos de querer un sistema de Estados nacionales soberanos. Queremos que estos Estados nacionales cooperen; queremos compartir ideas en cuanto a lo que debe entrañar esa cooperación. No debemos tratar de homogenizar al mundo como proponen los globalizadores. Simplemente debemos decir: “Tenemos que establecer en principio ciertas ideas, como que la vida humana es sagrada, que debe defenderse el derecho de los individuos a su bienestar general, el derecho de los abuelos a ver a sus hijos con una vida mejor que la que tuvieron los abuelos”, cosas como esas, la posteridad. Estas son ideas simples, las ideas del progreso. Debemos cooperar juntos, conversando el uno con el otro sobre cuáles son nuestras necesidades y nuestros principios en común.

Eso es lo grande de los EU: que no somos como Europa, no somos un sistema parlamentario, un sistema liberal. México y los EU no son Estados liberales, son sistemas presidenciales, constitucionales, en los cuales el Ejecutivo tiene la responsabilidad de administrar las cosas críticas de la vida cotidiana, sujeto a la fiscalización del lado parlamentario. Ese es nuestro parecido. Europa Occidental no tiene eso. Allí tienen sistemas parlamentarios controlados por sistemas de banca central; y los sistemas de banca central son sistemas privados de los financieros. Y a veces, cuando surge una crisis, como en Europa bajo Hitler, cuando estalla la crisis, los banqueros dicen: “Cobramos nuestras deudas. Que pague la gente”.

Mientras que en una república presidencial la Presidencia dice: “No. Atendemos a la gente primero. Los banqueros pasan a segundo plano”.

Ese es el rasgo que tienen en común nuestras estructuras constitucionales, y nuestra historia. Y yo creo que si lográramos ciertas mejoras en la Presidencia de mi propio país, con lo que yo veo en México hoy, entre ciertas corrientes aquí, que hay la intención de reconstruir la relación, de reconstruir la cooperación. Y me siento optimista.

Lo fundamental en lo que tenemos que pensar es cómo apartarnos de esta idea de la mano de obra barata, de usar la fuerza de trabajo como si fuera *ganado*. Tenemos que pensar en la idea de aumentar los poderes productivos de la fuerza de trabajo mediante la educación y las oportunidades, a través de construir la infraestructura, la cual hace posible este desarrollo. Y tenemos que pensar en términos de *resultados físicos, en términos humanos* de la economía como la pauta con la cual medir los procesos monetarios, en vez de medir los procesos físicos con pautas monetarias.

Gracias.

Preguntas y respuestas

Pregunta: [Intérprete:] Quiere saber si las guerras en Iraq y Afganistán están relacionadas con este intento de parar el derrumbe monetario.

LaRouche: No exactamente. Están relacionadas, pero no es tan simple. Le daré una respuesta un poco más larga a tu pregunta, porque creo que es genérica en sus características a lo que yo sé de las relaciones mexicano-estadounidenses, y de las relaciones con algunos otros países.

En 1918, como mencioné, mediante el Tratado de Versalles se estableció un sistema por el cual la economía mundial, el sistema monetario, se fundamentaba en asignarle una deuda, una deuda de guerra a Alemania. Esta deuda de guerra supuestamente debía sostener las economías de Francia y Gran Bretaña, que estaban en bancarrota, y esto, a su vez, mantendría los pagos de Londres y París a los EU, para sostener a los financieros de Nueva York. Ese era el sistema, y no funcionaba.

Por esa época un grupo llamado la sinarquía internacional, sabiendo que venía el derrumbe, decidió establecer gobiernos de una clase que hoy llamaríamos “fascista” —y ese fue el nacimiento del fascismo—, que impondrían por tanto las condiciones, en la situación de una depresión, que protegerían los intereses de los banqueros a expensas del pueblo. Así que de 1922 a 1945 Europa estuvo dominada por el avance del fascismo, desde Mussolini hasta Hitler, pasando por Franco y demás. Este fue el proceso.

Ahora bien, en esa época —y Gran Bretaña estuvo involucrada— Hitler llegó al poder con el apoyo de banqueros tales como los Morgan, Mellon, Du Pont, Harriman, y otros en



Para salir de la actual crisis monetario-financiera, LaRouche subrayó que se requieren “ciertos cambios en la manera de pensar sobre la economía” a modo de “adoptar una suerte de programa económico que... sea un eco de lo que Franklin Roosevelt hizo durante los 1930 y principios de los 1940; un poco distinto por las diferentes condiciones y demás, pero el mismo enfoque, la misma filosofía”.

los EU.

Sin embargo, Churchill habló con Roosevelt en 1940, cuando la Fuerza Expedicionaria Británica estaba en las playas de Dunkirk, y el Ejército de Alemania se aprestaba a atacar, y cuando el Ejército de Alemania negociaba con gente en Gran Bretaña para que ese país y su Armada se aliaran al sistema nazi, como lo hizo Francia.

Así que en ese momento, estos banqueros y otros, principalmente por razones del idioma, razones de la Unión Anglófona, decidieron que no quería que un dictador alemán gobernara al mundo y, por tanto, se aliaron con los EU a ponerle resistencia al fascismo.

Pero en el verano de 1944, cuando la invasión a Normandía había asegurado la derrota temprana de Hitler, ocurrió un viraje a la derecha en la política estadounidense que se señaló con la nominación de Truman para Vicepresidente de los EU. Al morir Roosevelt ocurrió un cambio fundamental en la política estadounidense, cambio que ya estaba en marcha. Grupos como los de Allen Dulles y demás negociaron con la

SS de Hitler. La SS ya había estado negociando con Dulles en 1944, bajo Schellenberg, y había trasladado una enorme cantidad de riqueza robada, conquistada por los nazis luego de la derrota de Stalingrado, la había mudado a otras partes del mundo; y negociaba para tener una existencia en la posguerra en colaboración con los angloamericanos, contra la Unión Soviética. Ese era el plan.

Yo lo vi. Yo estuve ahí. Yo lo viví. He estado luchando contra estos tipos toda mi vida desde entonces. Ese fue el viraje a la derecha de los EU.

Ahora bien, este viraje a la derecha fue organizado por un británico, de hecho, por Bertrand Russell, el famoso dizque pacifista —¿saben? se es [pacifista] si uno mata a todo el mundo y se quedan quietos— que organizó la guerra nuclear preventiva como táctica. Venimos operando en los EU con una facción derechista: la facción bahía Cochinos, la facción Allen Dulles, la facción Nixon, la facción Bush y en especial la facción Cheney, porque Bush es un presidente bruto; él no sabe lo que hace, pero Cheney sí. Venimos funcionando sobre esa base, de establecer un imperio mundial mediante el terror nuclear y medios relacionados.

Esta no es la política de los EU en su conjunto. Los EU son en lo principal una nación de cobardes, y unas cuantas personas pueden intimidarlos hoy. Esta ya no es una nación valiente; ya no sirve para librar guerras, como ven en Iraq.

Así que esta es la situación. El impulso político de los EU no va en esa dirección. Pero hay una facción en los EU, como la de los que apoyaron a Hitler allá a fines de los 1920 y principios de los 1930. Esta facción *sí tiene* un designio imperial. Este es el grupo que está desencadenando el terrorismo por el mundo hoy; no viene de la izquierda, viene de la extrema derecha. Y la organización de extrema derecha hoy es la tercera generación del aparato de seguridad de la SS del general Walter Schellenberg, que hizo el trato con Dulles y compañía allá por 1944–1945; y que fue incorporada al aparato de la OTAN, y a los aparatos de seguridad de los EU y de otros países en base a combatir el comunismo. El argumento era que los nazis serían los mejores combatientes contra el comunismo, y ese es el problema.

Eso es lo que yo he venido tratando de poner al descubierto. He tenido una guerra grande con Cheney. Pueda que hayamos logrado tumbarlo, y lo cierto es que he trabajado duro por lograrlo durante los pasados dos años. Pero, ¡hay que librarse de ese monstruo! Y hay que librarse de los que están asociados con él en esta orientación política. Ese es el peligro. Quítese eso, sáquese al idiota de la Presidencia, y póngase ahí a un hombre con algo de cerebro, y no tendremos el problema.

¿Quién puede capear la tempestad?

P: Señor LaRouche, quisiera felicitarlo por un discurso muy interesante. Quisiera preguntarle, ¿qué lo alentó a ser tantas veces candidato a la Presidencia de los EU?

LaRouche: Bueno, esencialmente las razones que di aquí. Los EU, mi pueblo, y digo “mi pueblo”, porque cuando

uno contiene como candidato presidencial, uno contiene porque lucha por *su pueblo*, no por uno mismo. Nadie jamás debe lanzarse a ser Presidente de la República por ambición personal. Contiene sólo porque cree que se le necesita, igual a como una persona se arroja en un incendio para rescatar gente, porque alguien tiene que hacerlo, y tú estás ahí.

El asunto contra el que he venido luchando es precisamente este. Número uno: en todos estos años desde que terminó la guerra, cuando estuve en Asia y vi este asunto, y regresé, y vi a personas que yo creía combatientes valientes convertirse en cachorritos timoratos, aterrados de lo que les haría Truman, de quitarles su empleo o algo así.

Es a eso a lo que me he dedicado todos estos años. Y siempre he luchando por esta causa. Cuando conté por la Presidencia en 1975, [fue] para tratar de parar la crisis de los proyectiles, y lo hice, fue exitoso. Puse al descubierto lo que Zbigniew Brzezinski traía entre manos, en un programa de televisión que difundí en mi condición de candidato presidencial, y di a conocer la información ampliamente —y yo tenía las pruebas de lo que traía entre manos— ¡y logramos detenerlo! Movilizamos gente suficiente como para parar esa guerra. Él planeaba escenificar un enfrentamiento nuclear con la Unión Soviética en ese período.

Entonces, en 1980, en base a ciertos cambios que estaban haciéndose a la economía bajo Carter —pero Carter no era el responsable; eran Brzezinski y su pandilla—, se cambió el carácter de la economía estadounidense con la desregulación y otras medidas, que yo vi como la ruina de la economía de los EU. Por tanto, yo he venido luchando sin cesar y de forma repetida como candidato presidencial, *porque no había ninguna otra persona que contendiera por la Presidencia, que luchara por estos asuntos*. Probé estar en lo correcto, por lo que sigo luchando.

Pueda que no gane, pero seguiré luchando.

P: Buenas tardes. También quiero felicitarlo por un discurso tan bueno.

Mi pregunta tiene que ver con lo que usted dijo, de cómo en muchos países el sistema económico se basa en ganancias monetarias, en beneficios monetarios. ¿Cree usted que hay alguna nación o país hoy que trate de llegar a una situación en la que el enfoque sea realmente el crecimiento físico e intelectual, en vez del crecimiento monetario? ¿Cree que este país podrá capear la tormenta que se avecina?

LaRouche: Bueno, estás aquí en México. Yo creo que México, en cuanto a los intelectuales, la intelectualidad de México, es típico de lo que uno encontraría en un grado u otro en varios países. Uno encuentra países que no están funcionando. Pero encuentra, como en los EU por ejemplo. . . Mira, no gustan de mí en el Partido Demócrata oficial, ¡pero yo tengo una base de apoyo financiero individual en los EU más grande que la de cualquier otro candidato! Así que el hecho de que uno tenga apoyo en la base de la población no significa que uno vaya a ser presidente, porque el factor dinero tal vez pueda

sobreponerse a ese factor; eso es lo que hacen.

Cuando uno toma eso en consideración, para ilustrar el asunto, de que en todos los países hay personas, y en general son las personas más inteligentes cuando no se sienten desalentadas, frustradas, las que tienen esa clase de ideas en realidad: “¿No habrá manera de que podamos hacer una vida mejor?”

Esto es especialmente cierto de tu generación. Tu generación en todo el mundo hoy —la que tiene entre 18 y 25 años de edad, ese es el grueso de la población universitaria— entiende que el mundo que le ha legado la generación de sus padres es un mundo que no puede sobrevivir. Los padres viven en un mundo de ilusiones, en un “nicho de comodidad”, en la esperanza de que la crisis se pospondrá, que de alguna forma podrán soñarse una salida a esta crisis, que se pospondrá. Ustedes, los más jóvenes, que tienen por lo menos 50 años de vida por delante, entienden que esto los golpeará en el transcurso de sus vidas, y ven las condiciones de una gran cantidad de personas, en especial cuando están en la universidad, y su conciencia se emociona por lo que estudian. Pero ven a los pobres de México, por ejemplo, como yo veo a la gente pobre de los EU, y dicen: “¿Cuáles son sus posibilidades? No tiene la menor posibilidad. Esta es nuestra gente. ¿Vamos a dejarla *morir* y quedarnos como si nada si tenemos un poquito de privilegio?”

Así que ustedes encuentran que es natural que la gente de su generación hoy, y en especial la más activa en lo intelectual, diga: “¡Esto no puede continuar!” Y en todos los países veo eso, en todo el mundo; lo veo en los EU, lo veo en Europa. Tenemos movimientos de juventudes. En los EU; tenemos uno prometedor aquí en México; se mueve. Hay una voluntad entre los jóvenes de empezar a prepararse, no para ocupar los principales cargos de gobierno, sino para tomar poder suficiente en el sistema político de movilizarlo para lograr esta clase de objetivos.

De modo que sí, lo tenemos. México es particularmente afortunado en este respecto debido a la historia mexicana, debido al legado interno de la lucha de México por desarrollarse contra mucha adversidad. De allí que la gente lo lleva arraigado en sí *más de lo que sabe*, ya que desde los 1820, en especial, todas estas guerras y luchas han tomado arraigo aquí; las luchas de los 1920 de las guerras cristeras están arraigadas en la gente hoy. La formación de una constitución de paz social en México está arraigada en la gente. Cárdenas, Lázaro Cárdenas, está arraigado en el pueblo hoy. Lo mismo en los EU.

Tenemos gente arraigada en eso. La pregunta es, ¿cómo nos movilizamos nosotros mismos y a la gente en nuestro entorno, para hacer que la gente así movilizada sea la base del poder subyacente de gobierno, en vez de que lo sea una pequeña camarilla financiera que controle los partidos desde arriba, que controle al pueblo, que controle el proceso político en detrimento del pueblo? Ciertamente no destruiremos nuestra economía con ideas descabelladas. No arruinaremos la economía, no arruinaremos el sistema financiero, así que de-

ben calmarse. Pero sí queremos justicia para todo el pueblo, y estamos convencidos de que podemos lograrlo. Y ya que sabemos más economía que la mayoría de las personas, les digo: ¡Podemos hacerlo!

P: [Intérprete:] ¿Es cierto que grupos de poder de la clase alta financian el enfrentamiento de grupos entre sí en los EU y México?

LaRouche: Absolutamente, absolutamente. Es totalmente cierto. Es en todo el mundo. La tendencia sinarquista, la llamada tendencia sinarquista internacional es lo clave. Es algo largo de contar, pero sólo para indicarles que yo tengo las pruebas:

Yo, debido a ciertas experiencias, debido a cierto acceso a cierta información, me he convertido en un perito internacional en la historia del ala derecha del sinarquismo a nivel internacional, y puedo decirles que hay fuerzas en los EU hoy, y en Europa, y extendiéndose por otras partes, que son fuerzas financieras en la tradición de la oligarquía veneciana, en los EU, en Europa y que están penetrando aquí, que tratan de establecer su clase de dictadura. Y eso es lo que combato.

Ese es el enemigo. Yo enfrento problemas políticos de dos clases: tengo tontos y enemigos. A los tontos trato de desatontarlos. Cuando digo “desatontar”, quiero decir que la gente se hace tonta porque está asustada; se asusta y se retira a sus temores, y dice: “No te metas en problemas”. Y algunos de nosotros tenemos que meternos en problemas para salvar a esta gente, y encontramos que si evocamos lo que Schiller llama lo “sublime” — “*das Erhabene*”, en alemán—, que si se toca este aspecto de las personas, y se les inspira a ver que hay un medio de resolver el problema, en vez de sólo decirles qué tan terribles están las cosas, funciona.

¿Saben? Yo le digo a la gente cosas terribles, pero no le dijera a la gente cosas terribles sin proponerles que hay algo bello, que es una alternativa a lo terrible. Y en la medida que la gente tiene confianza en que *hay* una solución, tenderá a movilizarse en pos de ella en condiciones de crisis. Y así, para la gente débil, asustada, podemos lograr que Sancho Panza se levante del trasero, y ¡hacer de él un ciudadano!

P: ¿Puede decirme cuál es su interés político específico en México, dado el hecho de que es sabido que algunos grupos que comparten sus ideas han saboteado la campaña del candidato presidencial del PRI [sic], Jorge Castañeda?

LaRouche: El problema se remonta a 1982. Tú sabrás que la forma en que sucedió fue la siguiente. Había una tradición largamente establecida de las instituciones mexicanas a lo largo de los 1970. Cuando llegó la crisis, con la crisis de las Malvinas en 1982, hubo reuniones en México, en particular, en torno a la crisis de la guerra de las Malvinas. Yo, por supuesto, encabezaba desde los EU el esfuerzo de organizar la oposición a cualquier apoyo de los EU a los británicos en la guerra de las Malvinas. Estuvimos a punto de ganar, pero no ganamos, como sabes.

Así que, por tanto, hubo reuniones aquí, en la Ciudad de

México, conmigo y con mucha de mi gente en ese período, incluyendo esa ocasión en la que yo hice una suerte de alianza con el presidente López Portillo en torno a este asunto y asuntos relacionados. En ese entonces, puedo decirte, México estaba lleno, en particular en torno al PRI, de gente que. . . tienes que tener una idea del espíritu que había en la Ciudad de México en agosto–septiembre de 1982. En la Ciudad de México, en torno al PRI, había cierto grado de optimismo, un espíritu de combate de los que no se ven con frecuencia en la historia. Había gente buena. También había problemas. Pero a veces, cuando hay una movilización en pro del interés nacional, uno arrastra a gentes que son las menos probables, las más corruptas, o las que aparentan ser las más corruptas de ayer, que de pronto se te unen, apoyan una causa buena, porque hay algo en ellas que puede redimirse, que sale a relucir bajo esas condiciones.

El problema ha sido la *tremenda* desmoralización que se le impuso a México en octubre de 1982, la cual en realidad destruyó al PRI, y la *erosión*, la presión que ha sufrido el país desde entonces. Quiero decir que, uno toma a una persona que era un dirigente conciente de México, y yo puedo hablar por ella en cierto grado y en cierto sentido, y ve que a su país se le destruye paso a paso bajo presión extranjera. Uno ve al Presidente de México capitular a las presiones extranjeras de un modo destructivo, y uno entiende lo que sucede; uno entiende porque alguna gente tan sólo se rinde. Cuando la gente tiene miedo, y abandona su moralidad por temor, tiende a corromperse, no porque sea intrínsecamente corrupta, sino porque *el miedo* corrompe, porque la desmoralización corrompe.

Ustedes, los jóvenes, son decisivos, porque cuando uno encuentra un viejo chocho de 50 años de edad, que a duras penas se mueve —la generación de sus padres— y cuando ustedes los jóvenes se movilizan y dicen, “Vamos a construir un futuro porque ustedes son los abuelos de sus bisnietos”, agarran a la gente mayor que ha abandonado la moralidad, y pueden inspirarla a la tarea de encontrar su alma de nuevo, y encontrarán las mejores cualidades en ella.

Así que creo que hay que ver esto de un modo histórico, como lo hago yo. Conozco algo a estos estratos dirigentes de México, históricamente. He tenido experiencia con ellos. Los he visto subir a la altura, a la grandeza, a la grandeza de nivel mundial. Es el momento en que López Portillo pronunció ese discurso en las Naciones Unidas. *¡Deben verlo alguna vez!* Ustedes estudian asuntos internacionales, *¡vean ese discurso!* *¡Escuchen sus palabras!* Conozcan la situación en la que habló; un momento cumbre de inspiración para el pueblo y las instituciones de México.

Entonces, vean lo que sucedió después, y vean cómo la gente se ha tornado “realista”. y cuando la gente se torna “realista”, se hace inmoral. Es cuando uno es idealista que alguna gente lo maldice, si de verdad uno inspira. Y uno obtiene de ello en sí mismo el poder de influir a las generaciones más viejas, de sacarlas de la corrupción, de decirles: “Mamá, papá, abuelos: ¡Hagámoslo otra vez!”